# Mundo Argentino

Año VIII. — Núm. 376 Marzo 20.—1918




La celebrada actriz de cine Seena Owen

INSTITUCIONES BENEFICAS. — EL INSTITUTO NACIONAL DE NIÑAS SORDOMUDAS


Frente del hermoso edificio que ocupa el instituto


Un rincón de la biblioteca


Las alumnas en una fiesta de fin de curso


Las sordomudas durante el recreo


Una sección del taller de calzado


Las primeras lecciones: ejercicios respiratorios


Exposición de labores hechas por las alumnas

**Mundo Argentino**

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles
Editado por la empresa Haynes
Maipú 393. — Bs. Aires



Precio del ejemplar al público en todo el país: 0.10.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Angel Adami, 18 de Julio 873, Montevideo. — Esta agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a $ 2.50 oro.

Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez A.—Casilla de Correo 3536—Santa Mónica 2169, Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185, Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 14.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelven los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO VIII, N.º 376—Bs. As., Marzo 20, 1918

# LA SEMANA

Hace pocos días discutiéndose en el senado la cuestión del sueldo mínimo (cien pesos) para los empleados del Estado, algunos senadores preguntaron dónde estaba el dinero (cinco o seis millones), para cubrir el aumento de gastos que su implantación importaría.

Esta angustiosa pregunta de los padres de la patria halló eco fuera del recinto. ¿Cómo aumentar a cien pesos los sueldos inferiores a esa suma, cuando el presupuesto, después de rebajado y podado, presentaba todavía un considerable déficit de millones?

Y sin embargo, ¿cómo no reconocer, como lo reconoció el propio ministro de hacienda, que planteada la cuestión, del sueldo mínimo de cien pesos, sólo es posible decidirse por la afirmativa? Tan poco representan cien pesos mensuales en la República Argentina, donde tan caros son todos los artículos de primera necesidad, que pronunciarse por la negativa fuera como sancionar oficialmente la miseria.

Tan cierta era una cosa como otra. Tan cierta la necesidad del sueldo mínimo como la penuria de los recursos del Estado. Pero esta penuria, al manifestarse en un caso semejante, el caso de una medida que aun el propio ministro de hacienda se inclinaba a considerar impostergable, es ante todo la más explícita declaración de la miseria del tesoro. Pudiera él darse la mano con tantas familias cuyas entradas mensuales son con frecuencia muy inferiores a cien pesos. Como ellas, el tesoro carece de dinero para cosas indispensables y urgentes.

Todo el mundo, en la Casa Rosada y en el Congreso, todos están convencidos de esa penuria. Por cierto que tampoco la ocultan. Al contrario, nos la exhiben como un mendigo sus llagas y sus harapos, para que el pueblo comprenda, ante un espectáculo semejante, que el gobierno se encuentra en real y absoluta imposibilidad de proceder a medidas y trabajos que bien pudiéramos llamar de primera necesidad.

Pero si esa es la situación del tesoro, quiere decir que ha llegado la hora de apelar a los remedios heroicos. Cuando los senadores preguntaban por esos cinco o seis millones, bien pudieron no saber dónde estaban todos, pero sí dónde estaba una tercera parte de ellos. Reduciendo a la mitad las dietas de los miembros del congreso, se alcanza próximamente a esa tercera parte.

Cuando este periódico critica la gestión del actual gobierno, sus críticas difieren fundamentalmente de esas otras cuyo único, verdadero y antipatriótico objeto, consiste en mejorar ante la opinión pública a los hombres del antiguo régimen. La vuelta de esos hombres al poder, o su mera influencia sobre la marcha de los negocios públicos, sería el mayor desastre que pudiera sobrevenir al país. Queremos pasos adelante. No queremos pasos atrás.

Pero esto observado, debemos decir, por una parte, que el pueblo no debe tolerar que el gobierno le exhiba la miseria del tesoro como una explicación, excepto que sea como explicación de medidas enérgicas que proponga para remediarla, y por la otra, que ni el gobierno demostró todavía pensar en medidas de esa clase, ni el ministro de hacienda, doctor Salaberry, ha dado prueba alguna de ser un estadista, y mucho menos un hombre de la democracia. Y mientras el ministro de hacienda no sea un verdadero estadista y un hombre de la democracia, es inútil pensar que se resuelvan los problemas planteados a la cartera que él tiene en mala hora a su cargo.

El gobierno hallaría en los grandes estadistas contemporáneos, ejemplos donde inspirarse. Clemenceau ha mandado ya tasar los artículos de lujo. Si el gobierno argentino carece de dinero, una de las medidas menores a que pudiera proceder sería la imposición de un gravamen al lujo. En pocos países el lujo de los poderosos es tan insultante como en el nuestro, y quizá en ninguno es menos digno de respeto por la calidad de su gusto. No se puede tolerar que mientras la penuria se instala en los hogares del pueblo y en las arcas del Estado, una clase rica que por otro lado sirve de rémora al progreso nacional, ostente un lujo desde largo tiempo condenado por el sentimiento público y el buen gusto. Que paguen impuesto los artículos de lujo, que paguen impuesto los automóviles y carruajes de lujo, los caballos de carreras, los palacios, los castillos de las estancias; que el lujo del Jockey Club pague un impuesto, que pague impuesto el lujo de Mar del Plata. El gobierno tiene en el impuesto al lujo una importante fuente de recursos, y después de haber gravado con toda clase de impuestos los artículos de primera necesidad, tampoco le queda el derecho de abstenerse de tocarla.

Pero declaramos francamente que el doctor Salaberry no nos parece el hombre que proponga un impuesto al lujo, ni el que sea capaz de defenderlo con la palabra del estadista y del hombre de la democracia.

## ¿Se da cuenta?...

Desde el 1.º del corriente mes, la ciudad de San Luis carece de alumbrado público, debido a que la empresa que prestaba ese servicio se niega a suministrar corriente eléctrica hasta tanto la intendencia municipal no le abone sus haberes.

Como la intendencia no tiene ni la más remota intención de pagar, trata de conseguir alguna otra empresa que reemplace a la antigua en el servicio del alumbrado público.

Dados los antecedentes, mucho nos tememos que los buenos puntanos tengan que recurrir al anacrónico, pero siempre eficaz, alumbrado de la luna. El número de poetas va a aumentar en San Luis...

## Tienen razón

Los innumerables lectores que nos escriben a diario pidiéndonos llamemos la atención a los directores de las bandas encargadas de los conciertos populares en paseos y plazas públicas, para que amolden su criterio musical al de sus auditorios poco versados en clasicismos y técnicas.

De entre las epístolas a que nos referimos, tenemos a la vista una muy bien escrita y razonada que firma don Alvaro Baldomero Martín, el cual, entre otras cosas igualmente acertadas, dice:

"El público que concurre a las plazas y paseos públicos es por lo general heterogéneo en sus comprensiones, preparación y sentimientos artísticos, y profano; es pues una injusticia condenarle a escuchar partituras que no estén en condiciones de gustar; de ahí que la mayoría conversa en voz alta sin prestar mayor atención y concluye por retirarse aburrido."

Este señor, a quien al azar escogemos como el intérprete de miles de ciudadanos, pide que los conciertos populares, cuya misión educadora es innegable, tengan un repertorio de música más fácil y comprensible que la que las bandas dan a conocer. Nosotros opinamos que este deseo es justísimo, y opinamos así porque la lógica nos enseña que la base de toda educación son las primeras letras, y los que acuden a las plazas y a los paseos a oir música han menester de aprender el abecedario musical. Para llegar a comprender el genio de Wagner hay que educar primero el espíritu habituándolo a armonías menos quintaesenciadas que la del inconmensurable músico alemán a quien ahora entre nosotros alguien ha reputado de distinguido.

Los distinguidos profesores de las bandas deben ser además profesores de psicología, lo cual les facilitará en su pedagógica misión.



REFRANES

* * * A cada pájaro le gusta su nido.
* * * Manos besa el hombre que quisiera ver cortadas.
* * * Cosa de locos es perder el juicio.
* * * A quien feo ama, hermoso le parece.
* * * Bolsa sin dinero, llámola cuero.

## INQUIETUDES DE ADOLESCENCIA

Juan Mora permanecía sentado ante el mármol de la mesa, sin advertir que los demás parroquianos iban abandonando el "bier-hall", perdida la alegría que poco antes animaba sus rostros. Había mediado un altercado entre él y sus amigos, los cuales se retiraron a media noche dejándole descontento de todo, y hasta de sí mismo.

Cuando el mozo pasó a su lado, mandó con un gesto que le sirviera nuevamente. Quería anegar en cerveza el naciente malestar; pero, lejos de conseguirlo, parecía que la bebida fuese rompiendo la uniformidad gris de su pensamiento, para dar paso a una vaga claridad que alboreaba en su mente reviviendo el pasado, su esterilidad de joven ocioso carente de miras, y proyectando una rara lucidez sobre el porvenir sombrío e inquietante.

Sus veinte años redondeaban un vaso desbordante de hastío. De la infancia sólo recordaba haber sido un buen escolar en quien la familia cifraba sueños de gloria. Luego veíase cursando el bachillerato con entusiasmo que decaía mientras avanzaba en años, hasta que, agobiado por el aprendizaje largo e infructuoso y sin tener inclinación para nada, se encontró en el trance de elegir carrera. Después de muchas vacilaciones y tanteos, se sintió poseído de un inmenso desprecio por todos los que cultivan profesión; encontraba esto demasiado trivial y casi grosero cuando se exaltaba. El buscaba algo superior, más elevado, a qué dedicarse; algo que en los violentos combates librados entre su obscura razón y sus gustos, le era imposible precisar. Y así, indeciso, todo lo probaba, sin dar nunca en la tarea que acoplase con su misterioso ideal.

Sin ahondar en cuestión alguna, la extraña movilidad de su espíritu le llevó a inquirir una necesidad o un fin que justificara las cosas, los acontecimientos y, por último, la existencia misma. Entonces, no habiendo hallado solución satisfactoria, la desesperación planteó un grave conflicto entre vida y muerte.

La vida se impuso. Aconsejado por alguien, Juan resolvió dar tregua a su mente, para después, reposado el ánimo, escoger el camino a seguir. Así lo hizo; pero no tardó en sentirse aburrido, y buscó distracción. Leyó a ratos, paseó largo, visitó a sus amigos, y con dos de ellos convino en reunirse determinadas noches en el "bier-hall". Estas reuniones se hicieron cada vez más frecuentes, hasta convertirse en el motivo alrededor del cual giraban los días de Juan Mora. Allí las horas pasaban inadvertidamente; entre trago y trago de cerveza se jugaba a los dados, al mismo tiempo que se charlaba de cosas indiferentes.

Así pasaron tres años. Regresando a su casa a la una, durmiendo hasta mediodía, pasando la tarde como mejor podía en espera de la puesta del sol, vivía Juan despreocupadamente, sin que la más leve inquietud viniese a turbar su espíritu dormido. Desvanecidas con la hiperestesia sus aspiraciones indefinidas, Juan se hallaba satisfecho en el limitado círculo de sus actividades.

---

El despertar fué brusco. En vano se esforzaba por retornar al letargo. Ya no volvería a reunirse con sus camaradas de tantas noches. Rotos los lazos de la amistad, quedábale la conciencia de haber perdido el tiempo vergonzosamente. De nuevo se ponía ante el problema del porvenir como entre dos precipicios: huyendo en la inercia caía en la indecisión.

Daban las dos cuando salió del "bier-hall", vacilante el paso, resuelto a emprender a pie el camino de su casa. Buscaba el aturdimiento en la fatiga.

El fresco de la noche disipó en parte su mareo.

En las calles céntricas, los cafés que aun permanecían abiertos desplegaban abanicos de luz amarillenta sobre la acera y por sus puertas se escapaba una agradable tibieza. A ratos, el paso de un automóvil dejaba tras sí un ligero rumor de sirena, o se hacía escuchar el blando rodar de algún coche. Los focos eléctricos suspendidos en medio de la calle arrojaban pálidos reverberos sobre el gris mate del pavimento. Entre dos hileras de altos edificios aparecía la luna pequeña y deformada, derramando por el cielo su lechosa claridad. Después la soledad era completa; de tiempo en tiempo rompían el silencio los toques de ronda, aislados y tristes, de los vigilantes.

A Mora la ciudad se le aparecía bajo un aspecto fantástico. Nunca fué para él más violento el contraste entre la luz y la sombra, entre el reposo y el desvelo.

Llevaba cerca de una hora caminando cuando se dejó oir, cada vez más próximo, el traqueteo estrepitoso de los carros que verduleros y lecheros madrugadores disparaban sobre la vía libre.

—Estos hombres — pensó Juan, — levantándose antes de la aurora, con frío o calor, con lluvia o bonanza, trabajando mucho y para muchos, parecen ser dichosos, sin embargo.

Se le ocurrió que debía ser fuente de intensos goces el empleo productivo de las fuerzas, la creación de algo mediante el esfuerzo.

—Acaso el único fin que cabe asignar a la existencia—siguió,—y también lo único que se le puede exigir, sea una adición de sanos placeres: la felicidad.

Entonces resolvió adoptar esta conclusión como norma para lo sucesivo y aprovechar las energías que inútilmente consumía en su vida de noctámbulo. Para comenzar, realizaría el primer propósito que tuviese la mañana inmediata al levantarse. Al hacerse de esta decisión invadióle un estremecimiento de hondo regocijo. Parecíale haber renacido, haberse restituído al mundo.

Iba acercándose a su casa. Sobre el fondo pálido del cielo, una línea mil veces quebrada limitaba la silueta de las construcciones desparejas. De cuando en cuando un perro de la vecindad lanzaba al aire su ladrido cavernoso. El canto, al principio somnoliento y lánguido, brotaba ya claro y potente de la garganta de los gallos.

El cansancio surtía efecto. El sueño empezaba a nublar la mente de Juan.

Al doblar por la calle de su casa, alguien saludó al pasar junto a él:

—Buenos días.

—¡Buenas noches! — respondió, volviéndose bruscamente.

Y reconoció en el que se alejaba a un vendedor de diarios, para quien el día ya había comenzado.

JACOBO SAMET.

### Una joya de la reina de Sabá

Desde hace más de seiscientos años se conserva en la antigua catedral de Génova una inmensa esmeralda, tallada en forma de vaso, que tiene, naturalmente, un valor enorme. Su diámetro mayor es de doce y media pulgadas, y su altura de cinco y tres cuartos. Este valioso vaso se halla muy bien guardado bajo varias llaves que se hallan distribuídas entre diversas personas, y es muy rara su exhibición al público, lo cual no se puede hacer sin una orden especial del senado. En algunas ocasiones solemnes en que se expone esta joya, la conserva colgada al cuello un sacerdote, y no se permite que la toque persona alguna. Hay varias leyes curiosas acerca de este vaso, entre otras una de 1476, que prohibe que se pase demasiado cerca de la valiosa reliquia, y no sólo leyes, sino también obras luminosas se han hecho acerca de ella; existe una en que un erudito escritor pretende probar que el dicho vaso fué uno de los presentes hechos a Salomón por la reina de Sabá.

*** Defender a todas las mujeres viene a ser lo mismo que ofender a todos los hombres, pues raro es quien no se interesa en la precedencia de su sexo, con desestimación del otro.—*Feijoo.*

## CURIOSIDADES

En el ejército británico combaten actualmente unos cuarenta mil judíos.

* * *

En el Japón se produce mensualmente trescientas toneladas de glicerina.

* * *

Los vecinos de Viena consumen al cabo del año la carne de más de 18.000 caballos.

* * *

Calcúlase que en Europa se cultivan cuatro mil trescientas variedades de flores.

* * *

El ejército británico de hace un siglo no disponía de regimientos de ingenieros.

* * *

El diccionario chino formado por Pacut-She, mil cien años antes de nuestra era, es el más antiguo que se conoce en la historia literaria.

* * *

El valor de una milla cuadrada en la ciudad de Londres, adquiere un promedio de valor de 250.000.000 de libras esterlinas.

* * *

Las casas de los barrios pobres de la capital de Honduras, se construyen casi enteramente de caoba, madera que resulta en ese país más barata que el pino.

* * *

Los perfumes muy fuertes son nocivos a la salud. A muchos obreros de laboratorios de perfumería les afecta de tal modo, que se hace necesaria la intervención del médico.

* * *

Los fisiólogos dicen que los jóvenes que no fuman crecen de estatura, en peso, y en ancho de pecho y en capacidad pulmonar mucho más rápidamente que los aficionados al tabaco.

* * *

La duración de la madera, en condiciones favorables, es enorme. En las catacumbas egipcias se han encontrado cajas y objetos de madera construídos dos y tres mil años antes de la era cristiana.

En el cuerpo de una polilla se han llegado a contar 4061 músculos.

* * *

El porcentaje de zurdos es mayor entre mujeres y niños que entre hombres.

* * *

El planeta Pallas fué descubierto, en 1802, por el astrónomo Olbers.

* * *

El agua del Océano Antártico es más fría que la del Océano Artico.

* * *

En una sola fábrica de Amsterdan, se tallan anualmente unos cuatrocientos mil diamantes.

* * *

El Nilo es el único río del mundo que recorre cerca de 3.000 kilómetros sin recibir agua de ningún afluente.

* * *

En proporción, las alas de un pájaro son veinte veces más poderosas que el brazo de un hombre.

* * *

Potosí, ciudad de Bolivia, célebre por sus minas de plata contaba, en 1650, con 160.000 habitantes. Hoy apenas tiene 21.000.

* * *

Los ojos de los buitres tienen una estructura tal que puede considerárseles como un verdadero telescopio, pues ven los objetos desde una distancia increíble.

* * *

La primera ascensión en globo fué efectuada por el padre Bertoldo Guzmán, un sacerdote portugués, en el año 1720, es decir, sesenta años antes que Montgolfier.

* * *

En el año 1700 no había más que un periódico en los Estados Unidos de Norte América. Ahora se publican en dicho país un número mayor que en Inglaterra y Francia juntas.

* * *

La independencia de Grecia se firmó en 1830; en esa fecha, la antigua Hélade fué constituída en reino, bajo la protección de Inglaterra, Francia y Rusia.

Los diamantes suelen imitarse con una pasta a base de vidrio y óxido de plomo.

* * *

Los primeros mapas geográficos fueron confeccionados por los egipcios.

* * *

Los eslavos rusos no se convirtieron al cristianismo hasta pasados mil años del nacimiento de Jesucristo.

* * *

El Banco de Inglaterra emplea treinta y dos métodos distintos para descubrir billetes falsificados.

* * *

Casi todo el alcanfor que se consume en el mundo proviene del Japón y de Formosa.

* * *

Tres de los más importantes bancos de Europa: el de Inglaterra, el de Francia y el de Viena, han sido fundados por escoceses.

* * *

La producción anual de algodón se eleva a trece millones de toneladas, correspondiendo nueve a Norte América y el resto a la India.

* * *

El lugar más elevado habitado por seres humanos está situado en el Tibet. Existe allí un convento budista, a unos cinco mil metros de altura, atendido por veintiun monjes.

* * *

De las 10.000 usinas destinadas a la producción de municiones en la Gran Bretaña, 150 son nacionales y el resto particulares, pero bajo el contralor del gobierno británico.

* * *

Un célebre doctor chino afirma, y es probable que tenga algo de razón, que la alegría de carácter y la ausencia de nerviosidad que se observa en los hijos del Celeste Imperio es debida a su costumbre de gastar suelas blandas.

Añade que las suelas duras que usan las razas blancas, son la causa de la irritabilidad y de la nerviosidad de su temperamento.

Del carbón se extraen pigmentos de más de cuatrocientos colores distintos.

* * *

Se calcula en ochenta millones el número de aparatos telefónicos actualmente en uso.

* * *

El primer sobre que se fabricó en el mundo está ahora en el Museo Británico.

* * *

Los elefantes tienen tan delicado el sentido del olfato, que notan la presencia de un ser humano desde una distancia de cerca de 1.000 metros.

* * *

En la Biblioteca del Museo Británico hay un millón setecientos cincuenta y nueve tomos y más de setenta kilómetros de anaquelería.

* * *

Se conocen alrededor de ochocientos cuarenta lenguas y dialectos distintos hablados por las tribus africanas, pero muy pocos de ellos tienen escritura.

* * *

Los naturalistas han clasificado hasta ahora cuatrocientas setenta mil especies de animales, correspondiendo el sesenta por ciento a los insectos.

* * *

El río más extenso del Africa es el Zambezi, cuyo curso alcanza a dos mil millas; le siguen el Orange, con mil doscientas millas y, luego, el Limpopo, con un curso de novecientas millas.

* * *

En el Japón existen varios faros construídos de bambú. Según ha podido comprobarse, esta madera resiste mejor que otras a los efectos causados por el agua salada.

* * *

El árbol más antiguo del mundo, con historia auténtica, es el gran *bhoo* de Birmania. Desde hace 20 siglos está consagrado a Budha y no se permite a ninguna persona que toque al tronco. Cuando se caen sus hojas, los peregrinos se las llevan como reliquias.

## SEMANA COMICA, por Pelayo

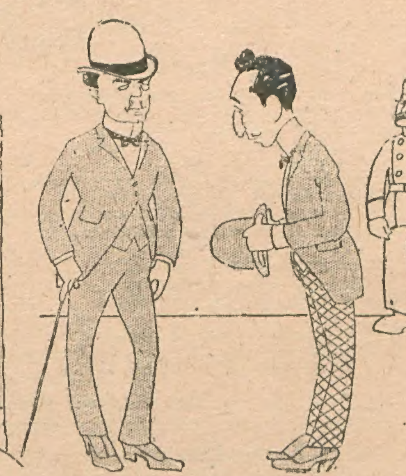
**HISTORIA DE CROTTO EL VIEJO, MUY VERIDICA, ¡CANEJO!**



El día que nació Crotto dicen que hubo un terremoto.



Cuentan que en seguida habló, y un mate amargo pidió.



Y cuando el chico creció a Irigoyen conoció.




Crotto, ya hombre formal, se hace al punto, radical.



Y en los días del noventa lucha solo y por su cuenta.



Organiza comités, pic-nics, bailes y "soirés".



Por eso el gran luchador llega pronto a senador.



Y gobernador ahora quiere ser sin más demora.

## CHARLA FEMENINA

La profunda verdad de que el continuo desarrollo de la raza humana en la tierra (un desarrollo que, como los antiguos mitos, se borra pronto de nuestra vista y se convierte para muchas de nosotras en la esperanza espiritual en virtud de la cual seguimos viviendo) un desarrollo que según esperamos dotará a la humanidad futura de una facultad intelectual más elevada y de una simpatía social más amplia, es solamente posible si el varón y la mujer, mitades de la humanidad, progresan juntamente. Deben avanzar de consuno en lo futuro como lo hicieron en las pasadas edades.

Es muy posible que pocas mujeres hayan comprendido lógicamente y con exactitud esta verdad, adoptándola como base de sus acciones.

La verdad de que, como los primitivos varones y mujeres, incapaces de contar más unidades de lo que le permiten sus dedos o concebir ideas abstractas, o sentir el poder subyugador de la emoción social, no pudieron progresar hasta producir una Safo, un Aristóteles, un Shélley de una civilización más avanzada sin que paso a paso y en armonía las formas masculinas y feemninas hubiesen progresado juntamente. Y así como crecía en sinuosidades complejas el cerebro del hombre, así crecían las sinuosidades del cerebro de la mujer.

La marcha del progreso de la humanidad hacia su perfección, si ha de ser un hecho para la raza, varones y mujeres deben avanzar juntos o de lo contrario el progreso es imposible. La verdad es que en lo futuro, esa raza humana más elevada y socializada con que soñamos, no podría llegar a existir si en las dos formas del sexo humano no hubiesen evolucionado juntamente ahora este sexo, luego el otro, tomando por decirlo así, el ramo de la vida en sus manos y pasándolo a las del otro acreciéndolo y hermoseándolo.

El hecho de que sin una reacción de revolución interna entre los sexos, no puede haber progreso humano real y permanente; sin Eva pensadora y desarrollada que le conciba, no se comprende un Adán desarrollado; sin un Adán de gran corazón que la engendre no se comprende una Eva perfeccionada en sus sentimientos; sin un Adán perfeccionado y una Eva perfeccionada también son incomprensibles las generaciones embellecidas y perfectas del género humano en la tierra.

La verdad de que, si en los tiempos presentes la mujer, después de su larga marcha adelante, junto al hombre desarrollándose a una con él durante largas edades, por medio de un incesante ejercicio de las facultades mentales y corporales, ha alcanzado ahora, por fin. su límite último de crecimiento y no puede crecer más; que por tanto el espíritu humano debe detenerse; que aquí en el sitio donde se detiene la mujer se ha de plantar definitivamente el estandarte de la raza.

Más allá de los males menores a los que toda mujer busca poner remedio mediante su acción inmediata y personal, siente que existen otros males inmensos de los que aquellos menores no son sino retoños.

Más allá de los bienes pequeños que ella procura producir, siente que existe una gran y universal beatitud que alcanzar.

Más allá de la lucha pequeña de nuestros días, late la gran contienda de los siglos en la que ni ella ni solamente su sexo están interesados, sino todo el género humano.

Tal debería ser la actitud mental del promedio de las mujeres que toman parte en el movimiento feminista de nuestros días.

Con frecuencia en las conferencias públicas, en la literatura y el periodismo, aducen las mujeres meramente argumentos secundarios y son por completo incapaces lógicamente de dar cuenta de las grandes causas eficientes que originan este movimiento, que se toma frecuentemente como señal de ineficacia y, probablemente, como prenuncio del fracaso final del movimiento feminista.

En esta materia, nuestro problema feminista se parece muchísimo al gigantesco movimiento religioso que, durante siglos convulsionó la vida de Europa. Tuvo como último resultado la emancipación final del entendimiento humano y la libertad del humano espíritu.

OLIVA S.

### ¿Por qué permaneces tan callada niña?

Si sabes te adoro;
que yo te idolatro con toda mi alma;
que tú eres mi vida, mi númen, mi gloria,
mi amor, mi esperanza...

Si sabes lo mucho que sufro y deliro
cuando locas, ávidas
mis miradas te buscan allá, en lo insondable,
y el dolor me abrasa...

Si sabes, segura,
que con tu silencio la pena me mata...
¿Por qué permaneces tan callada, niña?
¿Por qué permaneces así, tan callada?

J. M. Marchetti Tarrés.

### A un luchador

¡Arriba, luchador! Aunque no tengas
un nombre esclarecido por la fama,
no poseas los viejos pergaminos
que son orgullo de la aristocracia
no desfallezcas un instante; sigue
sin mirar hacia atrás tu heroica marcha
porque tienes, acaso sin saberlo
la riqueza más magna,
los blasones más puros,
la más limpia prosapia
que cual timbres de honor el hombre pueda
ostentar de la vida en la jornada.

La fuerza incontrastable de tu brazo
que del camino los escóllos salva
ofreciendo a tu espíritu gigante
campo de promisión para sus ansias;
la fe en la obra del esfuerzo propio
sin esperar de nadie ni de nada,
con el solo bagaje de tus sueños
y el tesoro sin par de tu constancia,
pero hay algo más grande
que en tí se agita y canta
acumulando nuevas energías
ante cada tropiozo: ¡La Esperanza!

¡Arriba, luchador! No descendiendo
de noble origen es mayor tu hazaña
porque solo se elevan a las cumbres
los que tienen espíritu con alas
para ensayar su prodigioso vuelo
donde moran las águilas!
¡Arriba, luchador! Sigue, impasible
sin mirar hacia atrás tu hercica marcha.

Manuel Paquez (h.)

### Soneto

Así como en los tiempos medioevales,
Los suaves y galantes trovadores
Ofrendaban sedeños madrigales
A la dama gentil de sus amores.

Y así como en la Grecia los rapsodas
Exhumaban las gracias de Ciprina,
Con la clásica euritmia de sus odas
Y la luz de su mente peregrina,

Así mi pobre lira si pudiera
Cantara tu belleza soberana,
Y con verso de oro describiera

Tus encantos de sílfide pagana
Mas ¡ay! no puede ser por más que quiera.
Sólo impotencia de mi mente mana.

D. Rodríguez Pérez.

### Un marinero galante

Estando para partir de Londres, para Bath, la duquesa de Devonshire, que era una de las mujeres más hermosas de Inglaterra, se aproximó a ella un marinero, y se quedó mirándola con la más extraordinaria atención.

Ya iban a montar a caballo los postillones, cuando sacando este hombre un cigarro de su bolsillo, se acercó a la duquesa y le dijo:

—Señora, ¿tendréis la bondad de prestarme un favor?

—¿Y en qué—contestó ella con dulzura—os puedo ser útil?

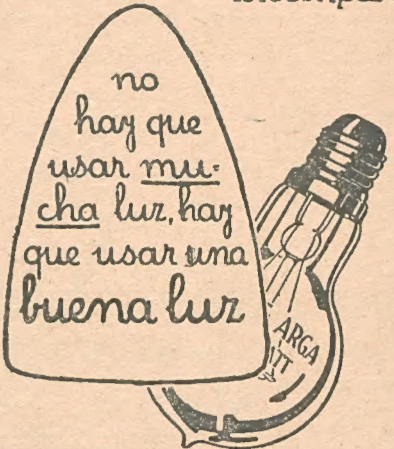
—Yo, señora—respondió el marinero, —quisiera que me permitieseis encender el cigarro en vuestros ojos.

Sonrióse la duquesa al oir una galantería tan original, pero no se enojó.

Después cuando caballeros de la alta sociedad, le dirigían agradables cumplimientos, solía decir:

—Todo eso es muy bueno, pero es mucho mejor lo que me dijo el marinero.



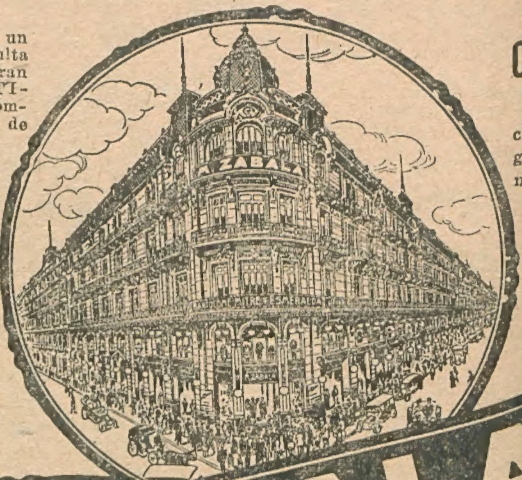





*** Los acreedores son una secta supersticiosa y grandes observadores de todas las épocas del calendario.

*** La fama de las mujeres elegantes se regula como la de los doctores por las visitas que tienen.—*R. de la Cruz.*





# EL IDIOTA

Recién llegado a aquel pueblecillo, instalado en la posada y limpio del polvo del camino, me asomé al balcón que daba a la calle principal, ansioso de descubrir algo bueno. Caía la tarde, arrullaban las palomas sobre los tejados de extraños dibujos, jugaban al toro unos cuantos chicuelos, hablaban recio dos comadres más allá, y la vega se extendía a lo lejos como un manto de esmeralda que tuviera por confín el infinito, "no dejando adivinar el lugar donde la tierra acaba y empieza el cielo".

Largo rato permanecí de codos en el balcón, respirando aquella paz sencilla que venía en alas de un céfiro tierno de aquella campiña en flor, acariciada por un ocaso divino, de aquel grupo de casas con ventanas repletas de claveles y jazmines, cuando, todos a una, con destemplada voz, gritaron los chicuelos que jugaban en la calle...

—¡El idiota! ¡Macoca el idiota!...

Y corrieron hacia un desgraciado que avanzaba por la calle con la cabeza inclinada sobre el pecho, el busto encorvado, las manos colgando como trapo al viento y arrastrando los pies deformes que se doblaban bajo el peso de su cuerpo escuálido. Los chiquillos empezaron a tironearle la ropa y a insultarlo, haciéndole carantoñas y escupiéndole; y el infeliz, muy paciente, sonreía con dolor, y con una tonada monótona, canturreaba algunas palabras incomprensibles.



Dib. de Hohmann.

Sentí un frío glacial, y bajé a la calle; me molestaba aquella turba de muchachos haciendo mofa de un desgraciado. Los puse en fuga e hice entrar al idiota a la posada, cuya dueña, alta, recia y sucia como Maritornes, y también como aquélla burlona, asentó sus manazas en las espaldas de Macoca, haciéndolo gritar como un condenado.

Lo senté en una silla, y mientras le hacía algunas preguntas que él contestaba mirando a todos lados, lo examiné. Sus ojos eran azules, vidriosos, ocultos casi por dos párpados abultados; su boca deforme, torcida, con cuyos labios hacía una mueca horrible cuando hablaba o se reía; su nariz abultada; su frente achatada como de un indio caribe; sus manos grandes, con dedos nudosos, sin movimiento casi; su busto caído hacia adelante y enclenque; sus piernas torcidas y finas como alambres, y sus pies grandes, sin forma, iban calzados por ancha alpargata que parecía un barquichuelo.... ¡Qué figura la suya!.... ¡Pobre Macoca!... Razón tenían los chicuelos para mofarse de él... ¿Pues y cuando hablaba? ¡Qué voz, qué contestaciones tan a destiempo, qué inteligencia obtusa!... Tan pronto seguía una relación en tono trágico, como se detenía, quedando alelado mirando el vuelo de una mosca o el reflejo de la cadena de mi reloj.

Le pregunté por sus padres; adivinaba la historia, la preveía en aquella figura que tenía delante.

—Padre pega mucho... ¡mucho! —respondió.

Y tembló en todo su ser, mirando a un tiempo a la calle. Habló la dueña de la posada, que estaba deseosa de tomar parte en la conversación, harta ya de reírse del idiota:

—El padre de Macoca es un borracho; no hay día que no 'culebree'; su madre, una histérica, temida por todos menos por su marido, que la golpea sin compasión, y mucho más cuando está ebrio. Se casaron jóvenes, dicen todos que sin amor, y a los dos días estalló la discordia casera, y hasta hoy... Han tenido varios hijos, ¡pero qué hijos!... ¡más feos que Macoca! Vale más que Dios se los haya llevado; porque ha de saber usted que todos han muerto, menos este *animal* que no sirve más que para llevar palos y hacer reír a la gente. Ha habido noches, y esto es muy frecuente, que la histérica y el idiota han tenido que huir de la casa, magullados por los golpes del beodo, que los amenazó con la muerte... ¡Y los mata, señor, si no salen de su presencia!... ¡Es increíble!...

Sabía bastante. Era uno de los matrimonios infelices, de los muchos que hace desgraciados el alcohol, ese veneno que acaba con la salud, mata y corroe la descendencia, y hace desgraciados a todos los inmediatos al alcoholista, que es un borrón para la humanidad; matrimonio doblemente infeliz por la enfermedad de la esposa y por haberse realizado en edad temprana, cuando los cónyuges "confunden el placer de ser amados con la dicha de amar".

Macoca púsose en pie y salió a la calle; miró a todos lados con el labio caído, temeroso de la zurra que se le avecinaba con la proximidad de la noche y la llegada del incorregible beodo, y, mascullando palabras, se alejó, sin dirigirnos ni aun la mirada.

Caía la noche, titilaba el lucero vespertino con destellos plateados, llegaba de la vega, en alas del céfiro, el canto de los labradores que dejaban la faena, y a lo largo de la calle se perdía la figura del idiota, que parecía una mancha viviente del alcoholismo, un lamento de sus muchas víctimas.

PEDRO BAÑÓN.

## LA DELINCUENCIA INFANTIL EN 1917

**Cifras que revelan el mal. — La verdadera "riqueza nacional" debe ser el niño**

Desde las columnas de "Mundo Argentino" se ha sostenido siempre, con valentía, la causa de los niños delincuentes. Razones de moral y de justicia indicaban esa actitud. Razones de verdadero y sano patriotismo, porque el niño es la reserva más valiosa, y el porvenir mismo de la patria. "Los niños son los padres de los hombres", reza un aforismo yanqui, y es con tal criterio que en Norte América se guía a la infancia: tratando hacer de ellos hombres útiles a la comunidad.

Enamorados de la potencialidad económica de nuestro país olvidamos su debilidad moral; y es así que, a los que no dirigimos nuestra vida en pos de la fortuna, solamente nos preocupe este doloroso aspecto de la mala vida, llamado delincuencia infantil.

El porvenir de un país no está dado por la riqueza de su suelo ni la importancia de su comercio, sino por la salud física y moral de sus niños. El inglés Randall lo dijo cuando escribiera: "Educad a los niños y habrá menos hombres que corregir y castigar".

Y bien; si las estadísticas publicadas últimamente, con motivo del cambio de año, por algunos colegas, ponían de manifiesto la poderosa vitalidad económica de la patria, lo cual es justo que nos halague y que tratemos de hacer cada vez mayor, dado que no se desarrolla un pueblo fuerte si sus medios de vida son deficientes, esas estadísticas no harían más que darnos un aspecto de la vida nacional; el aspecto más halagüeño, y por eso mismo el más fácil para engañar a la masa y complacer el débil patriotismo, que consiste en cantar las bondades y ocultar las lacras de la patria. Es así que nosotros vamos a decir ahora de una verdadera "riqueza nacional" que se pierde todos los años; es así que nosotros vamos ahora a presentar una estadística que dirá cómo la incuria gubernamental — siempre dispuesta para la mera política y nunca para los verdaderos intereses del país —permite que año tras año millares de niños pervertidos ingresen en las cárceles por el delito de no haber tenido quienes desde la menor infancia suplieran guiarlos por las sendas de la vida moral y digna, haciendo de ellos hombres sanos y útiles en vez de carne de presidio, comprometiendo así el verdadero porvenir de la patria, que no puede estar en las cosechas y en los toros mientras la cuarta parte de la delincuencia porteña se reclute entre los menores de edad. Y vamos a las cifras:

La estadística criminal, que con tanto acierto publica la policía de la capital, registró, en 1917, 9.314 delitos contra la propiedad—es decir: robos, hurtos, estafas, etc.—Dentro de este total, que marca un aumento sobre el año anterior, el número de autores aprehendidos fué de 2.608. ¿Cuál fué la contribución de los menores? Menores de 16 años se detuvieron a 255; y, comprendidos entre los 16 y los 21 años, a 573; es decir, un total de 828, lo que hace que más del treinta por ciento de los detenidos hayan sido menores de edad. El porcentaje no puede ser más aterrador, y demuestra la razón que guía la constante prédica de esta revista para tratar de dar un remedio al problema.

Pero lo dicho no es todo. En el mismo año se registraron 2.451 delitos contra las personas (homicidios, lesiones, disparos de armas de fuego, agresiones, etcétera), deteniéndose a 1.914 autores, de los cuales eran menores de 16 años, 89; y, comprendidos entre los 16 y los 21 años de edad, 230; es decir, un total de 319 menores, lo que hace un diez y seis por ciento.

En los atentados, con o sin armas, y desacatos a la autoridad, sobre 385 autores detenidos, eran menores de edad 89, es decir, más del 23 por ciento.

Las tres categorías de delitos apuntadas son suficientes, pues en ellas se reparte la delincuencia porteña; así que las cifras dadas son el exponente del mal que nos ocupa; cifras que dicen que el veinticinco por ciento, o sea la cuarta parte de la delincuencia bonaerense, se recluta entre los menores de edad. La enormidad de la cifra ahorra comentarios. Pocas ciudades civilizadas nos aventajan. Y es así que, ante constatación tan dolorosa como ésta, duela el ver que el gobierno autoriza el gasto de 200.000 pesos para crear una nueva universidad—que no hace falta—y no se preocupe de erigir reformatorios modelos, o por lo menos, de poner en condiciones la colonia Marcos Paz, que no cumple, actualmente, ninguno de los sanos objetos que presidieron su fundación.

Y, sin embargo, reconociendo la gravedad de las cifras citadas, no son ellas otra cosa que el exponente de la perversión precoz que se resuelve por el delito. Y ello, como es lógico, no es más que un aspecto del problema. Es así que, viendo los totales que corresponden a las llamadas "contravenciones policiales", tendremos otra faz del asunto. Durante el año último—1917—la policía detuvo a 28.616 contraventores, de los cuales más de catorce por ciento eran menores de edad. Mas no es esto todo lo grave, sino que dentro de dichos totales se detuvieron, *por ebriedad*, a ¡67 menores de 16 años!, y ¡970, comprendidos entre los 16 y los 21 años de edad!; *por desorden*, se detuvieron 556; *por escándalo*, 125; *por portación de armas*, 686 menores, y *a más de mil quinientos, por vagos o peligrosos!*

Todo espíritu justo y patriota no puede menos que sentirse alarmado ante la estadística que presentamos. Todo espíritu que sepa que la "verdadera riqueza nacional es el niño", porque él será el ciudadano de mañana, comprenderá, ante los totales dados, que nuestro valor como pueblo no está en los balances comerciales o en los comicios libres solamente. Para culminar en el orden material se necesitan hombres fuertes; para practicar la democracia, ciudadanos moralmente sanos. Todo lo demás sólo es una ficción de grandeza que explotará el esfuerzo extranjero y mina el nacional.

Y no afirmamos lo anteriormente escrito porque sí. La misma estadística del año 1917 nos dice que más del cuarenta por ciento de los delincuentes detenidos por la policía se habían emancipado antes de la edad legal (en su mayoría antes de los 19 años), es decir, seres cuya infancia ha carecido de dirección, y que de perversión en perversión han caído en el delito. Si se une este dato a que un porcentaje casi igual ha vivido, durante su infancia, en casas de vecindad, o sean "conventillos", el asunto acaba de aclararse.

Nos dicen estos datos de cómo la vida llevada durante la niñez modela la conducta que guiará nuestra acción en la vida. Los conventillos, con su enorme y sucio patio común, antesala de la calle, la que es a su vez antesala del presidio, es fuente de inmoralidad y de vagancia. Los niños que en ellos viven permanecen en el mayor abandono; salen a la calle, buscan amigos, y el peso fatal de las cosas acaba por modelar al futuro delincuente, iniciado, por lo general, con un pequeño hurto. Son muchas las cuestiones que se ligan a este doloroso problema de la perversión precoz. Desde la miseria y falta de educación de los padres hasta la desidia del estado, las cuestiones son múltiples. En alguna ocasión nos ocuparemos de la influencia del alcoholismo y del juego. Por hoy, vaya solamente la simple exposición del mal, que ella sola tiene una elocuencia insuperable y dice mejor que todas las frases de la gravedad que entre nosotros ha adquirido la perversión precoz. Ante las cifras del año 1917, que hemos visto, el verdadero patriotismo tiene una obra de justicia que realizar; el patriotismo huero y político quizá calle, porque le será difícil rimar, junto a los elogios desmedidos de nuestra potencialidad económica, esta cuarta parte de la delincuencia bonaerense reclutada entre los menores de edad. Sería una rima demasiado difícil.

EL DETECTIVE PICK.

*** El que quiera prosperar en sus negocios, hágalos por sí mismo, y si quiere que todo le salga mal no tiene más que confiarlo a manos ajenas.—*Franklin.*

# PÁGINA AMENA



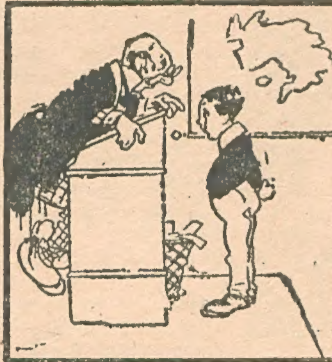
—En estos tiempos de crisis, debe uno contentarse con lo que encuentra.
—¡Es que yo no encuentro nada!



—Vengo tarde, señor maestro, porque me caí y quedé inconsciente durante ocho horas.
—¿Dónde te caíste?
—En brazos de Morfeo.



—¿Su poema ha sido leído por algún otro director de revista?
—No, señor.
—¿Cómo tiene, entonces, el ojo negro?



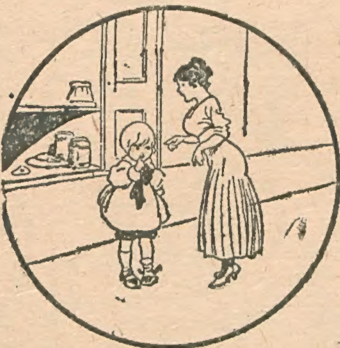
—¿Por qué no has estudiado tu lección de geografía?
—Porque hasta después de la guerra nadie sabe cómo será la geografía de Europa.



—Difícilmente hallarás una mujer que te convenga más para esposa.
—Lo difícil sería encontrar otra con cien mil pesos de dote.



—Cuando dé la orden de ¡firme! obedezca con ambas piernas.



—Anoche había dos pedazos de torta y ahora hay sólo uno. ¿Cóma se explica eso?
—Es que con la obscuridad no vi el otro pedazo.



—Me quedo con la parte más grande de la manzana, pero, en cambio, la tuya está más podrida.



—¿El nene viene del cielo, mamá?...
—Sí, hijito.
—Seguramente lo echaron de allí por barullento.



—La fiebre es poca y no me inspira cuidado.
—¡Es claro! ¡Como usted es el médico y no el enfermo!



—¿Cómo dice usted que es ciego y está leyendo el diario?
—El ciego no soy yo: es el perro.



—He visto una cosa muy buena en su periódico.
—¿Qué cosa?
—Un pedazo de carne envuelto en él.



—¿El remedio le quitó los dolores, entonces?
—Sí; es decir, me los quitó de las piernas y me los llevó al estómago.



—¿Por qué deja la luz encendida durante toda la noche?
—Para que el gato pueda ver los ratones.



—¡Qué horror! Mi compañero acaba de caer en el pozo... ¡Oye, Juan: si has muerto, avísame para ir a decírselo a tu viuda!



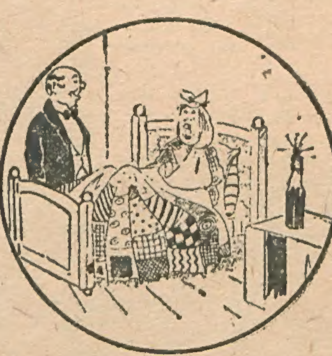
—¡Santo Dios! ¡Dos acorazados dados vuelta!
—¡Qué horror!
—¡Ah, no... es que había dado vuelta el periódico!



—Vengo por esta cuenta, señor.
—¡Qué suerte la suya... si yo se la pagase!



—¿Qué hace usted ahí?
—Esperar a que termine la guerra.



—Únicamente una autopsia podría decir cuál es su enfermedad.
—Pues, hágame usted, entonces, la autopsia.



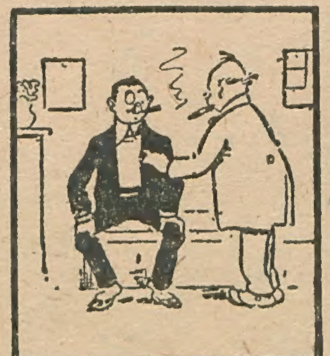
—¿Otro sombrero nuevo?
—¡Supongo que no pretenderás que compre sombreros viejos!



—Conozco la edad de un pavo por los dientes.
—¡Pero si el pavo no tiene dientes!
—Pero los tengo yo.



—Me obligan a tocar el piano cinco horas diarias.
—¿Por qué?
—Será para fastidiar a nuestros vecinos.



—¿Piensa casarse con Julia?
—¡Ya lo creo! Su padre me debe veinte mil pesos, y para recuperarlos me casaré, si es necesario, con toda la familia.



—No pude conseguir manteca, señora, pero, en cambio, traje una pastilla de jabón.



—Esta vez te pillé.
—Yo no quería romper el vidrio, agente. Le tiré a la galera de aquel señor y erré el tiro.

LOS ZEPELINES SOBRE PARIS



Por haber querido observar los Zeppelines en sus incursiones nocturnas, ¡cuántos parisienses se enfermaron de resfríos, bronquitis, catarros e influenza! Esas víctimas de los fríos de la noche, curaron en el acto su enfermedad usando el remedio por excelencia de las afecciones de los bronquios y del pecho, el **Alquitrán-Guyot.**

El uso del **Alquitrán-Guyot,** tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán-Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán-Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán-Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al bies, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob. París.

P. S.—Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

## MIENTRAS LA MUERTE LLEGA

CANTA; tu canto espantará tus penas y llenará tu corazón de emociones suaves.

El canto es para el que vive, como luz en tinieblas.

Canta; la boca que canta no maldice ni miente ni engaña; nos habla de fiestas alegres, de amores profundos o de adoraciones fervorosas que nacen en el corazón entre suaves temblores, y, al pasar por la garganta, se convierten en canto milagroso y divino. Mientras la muerte llega, canta; tu voz vibrará armoniosa en la noche solitaria, se elevará al cielo, se esparcirá sobre la tierra y mitigará los dolores de algún alma sumida en triste desolación.

NO CIERRES TU PUERTA.

Aunque te veas rodeado de ladrones, no te esfuerces en ocultar tu fortuna; no trates tampoco de cerrar tu puerta. Sería esclavizarte a una vigilancia molesta, enojosa y antihumana.

Si lo tuyo es tuyo, si has sabido adquirirlo con alegre esfuerzo, aunque te lo quiten, lo volverás a tener; porque Dios, mientras la muerte llega, no se cansa de darnos con creces lo que los ladrones nos roban.

ASCIENDE.

La vida debe ser ascensión gloriosa. Asciende decidido sin que te importen las asperezas de la senda.

¡Subir! Esa debe ser la única aspiración humana. ¡Subir! para que cuando llegue la muerte nos hayan nacido alas y nos encontremos más cerca de la luz esplendente de los cielos.

PERO...

Hay ascensiones expuestas a peligros horrendos; hay quienes ignoran por qué senda deben ascender y buscan ansiosamente el camino fácil o las fuerzas ajenas. Así logró elevarse la tortuga a las regiones del águila y se estrelló en su caída.

Ascender no es ir colgado a los que ascienden; es llegar a volar por impulso propio y con fuerzas propias.

Sube, mientras la muerte llega, y tu muerte será una ascensión.

MANTEN ILUSIONES.

De las realidades de la vida quizás son las más puras y las más positivas las que menos reales parecen.

El ensueño, la ilusión, el entusiasmo y el amor pertenecen a esta categoría. Son realidades con alas que nos elevan sobre todos los que no saben sentirlas, que, por desgracia, son muchas.

La ilusión es siempre rosada como la más bella de las auroras; es una fuerza incontrarrestable y prodigiosa que nos hace marchar con la cabeza erguida y como iluminada, la sonrisa en los labios y el corazón henchido de esperanzas.

¡Y hay en el mundo quienes tienen como beneficiosa la tarea negativa de quitar ilusiones...!

Es menester que consideremos como el más abyecto de los criminales, al que se esfuerza en quitarnos una ilusión. Es el más repugnante de los robos, porque el que nos quita una ilusión no pasa a disfrutarla ni puede apoderarse de ella.

El que roba una manta, puede ser disculpable; porque cuando la manta pasa a su poder puede abrigarse con ella; pero, el que roba una ilusión, ¿puede aprovecharla para sí?

Hay que mantener las ilusiones; cuándo se desvanezca una, esforcémonos en hacer nacer otra en nuestro corazón y alimentarla.

El hombre ilusionado es generoso y feliz mientras la muerte llega.

RAFAEL RUIZ LÓPEZ.

## El valor de las palabras

*Atrevido, audaz, osado, resuelto, determinado, valeroso, valiente*

*Atrevido* es un individuo *resuelto,* pero irrespetuoso; *audaz,* atrevido para las grandes cosas, y en las pequeñas, sin escrúpulos también; *osado* es asimismo el que se *atreve,* sin miramientos de corrección; *resuelto* y *determinado,* el que se resuelve o se determina a algo, pero siempre con el debido respeto a lo demás; *valeroso* y *valiente,* el que tiene la cualidad de *resuelto* o *determinado,* pero que puede o no resolverse o determinarse.

El chico que insulta a un mayor, es un *atrevido.* El mayor que insulta a otros, un *audaz.* El que se atreve a iniciar una gran empresa, un poco a la ventura, *audaz* también. El que goza de fama de atrevido, un *osado.* El que, después de meditar mucho una acción, por lo regular buena, se pone en ánimo de emprenderla, un individuo *resuelto.* El que sabemos íntegro, un *valiente. Valeroso,* más bien cuando es capaz de valor que cuando es naturalmente *valiente.*

Se dice: es un *atrevido,* un *audaz,* un *osado,* un *valiente,* dando valor substantivo al adjetivo; pero no se dice *resuelto, determinado,* ni *valeroso,* sin mencionar el sujeto: hombre *resuelto* (casi siempre *muy resuelto*), hombre *valeroso. Determinado* se precede del verbo *estar,* en vez del substantivo *ser:* está *determinado.*

*Calidad, cualidad*

*Calidad* es el conjunto de *cualidades* que constituye la manera de ser de una persona o cosa. La bondad, la generosidad, el talento, la comprensión de un hombre, son las *cualidades* que constituyen su *calidad* o su modo de ser.

Se dice de un hombre, o de un animal, o de una cosa, que son de buena *calidad,* y se presuponen las buenas *cualidades.*

*Advertir, apercibir*

*Advertir,* del latino *advertere,* de *ad,* a, y *vertere,* volver, es fijar en algo la atención, reparar, observar.

*Apercibir,* de *a* y *percibir,* y éste del latino *percipere,* recibir, es prevenir, disponer, preparar lo necesario para alguna cosa.

Se ve, pues, que es error, frecuentemente cometido, decir: "eso me pasó *desapercibido*", porque lo que está desapercibido, está desprevenido. Debe decirse: "me pasó *inadvertido*".

Los hombres *advierten* las cosas; los soldados se *aperciben* para la batalla.

Sólo con un sentido estos dos verbos pueden ser sinónimos. Cuando se trata de amonestar, enseñar, prevenir. El patrón *apercibe* a su empleado para que no vuelva a cometer falta, o lo *advierte* de su falta, para que no vuelva a caer en ella, que es como si lo *preparara.*

*Carecterizar, calificar*

*Caracterizar* es determinar el carácter peculiar de una persona o cosa, de modo que claramente se distinga de las demás. Se *caracteriza* a una persona, luego de haber determinado su honestidad, su modo de ser o de comportarse en la vida, en bien o en mal. Después, con una palabra adecuada, que exprese el conjunto de las cualidades que determinan ese modo de ser, se *califica* a la misma persona.

*Arido, estéril*

*Arido* es más bien lo que está sin labrar, pero que no es obligadamente *estéril. Estéril,* lo que carece esencialmente de fecundidad.

Un campo *árido* es un campo salvaje, sin trabajar; un campo *estéril,* que ni trabajando daría fruto. De aquí que, a la mujer infecunda, se le diga *estéril,* y no *árida,* y que un asunto o un estilo sea *árido,* y una poesía o una plática, *árida,* como si fueran asunto, estilo, poesía y plática poco labradas.

## Juan Pueblo pide:

La derogación de las arbitrarias leyes social y de residencia. *Máxima Lista.*

---

Que se obligue a los barberos que fuman, que usen boquilla.—*Higienista Uruguayo.*

Que el ministro de hacienda sancione un absoluto impuesto al alcohol, evitando en esta forma la complicada contabilidad que actualmente se necesita observar, originando responsabilidades y conflictos.—*Un ciudadano.*

## INICIACION DE LA TEMPORADA TEATRAL



Teatro Victoria.—Una escena de "Divino Tesoro"



Señora Rico y señor Parravicini, en una escena de "Familia modelo"



El teatro Porteño, la noche de su inauguración



Rosario.—Artistas de la compañía Quiroga-Rosich rodeando a la primera actriz el día de su beneficio

Ftos. de Louzán y Martín

## ¿Por qué en el país del trigo el precio del mayor



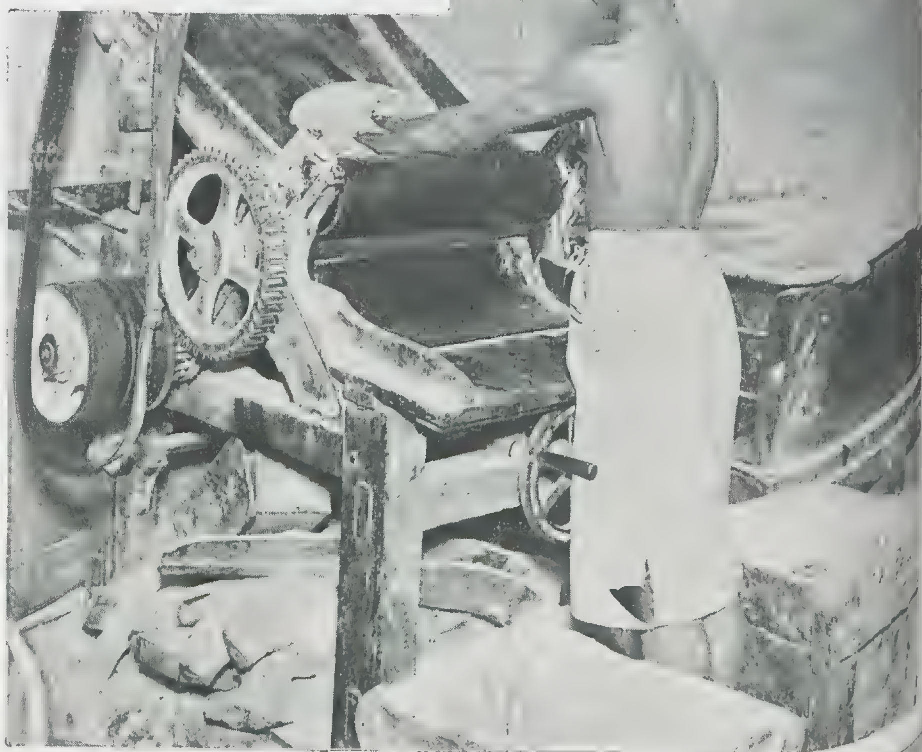
Los peones que recogen el trigo comen sin pan, pues en el campo la galleta cuesta 0.30 ctvs. el kilo



Estos obreros en 1912 ganaban pesos 85. Actualmente: $ 95



Cargando pan para otros... Su sueldo no alcanza para el consumo mensual de pan de una familia de cinco personas

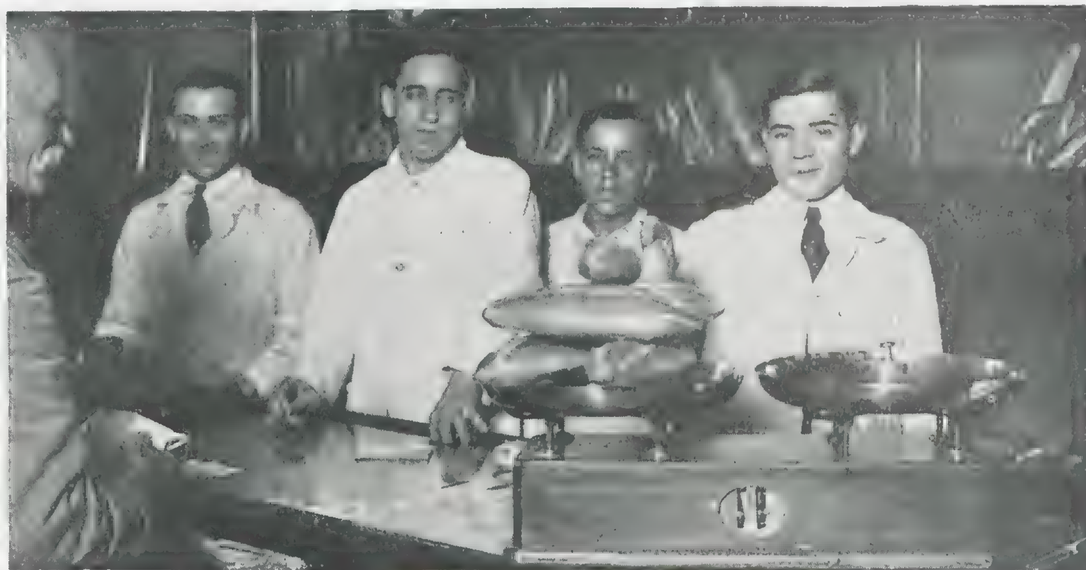


Este peón ha visto su sueldo aumentado en los últimos seis años en 10 $, y el costo de su vida es tres veces mayor que entonces

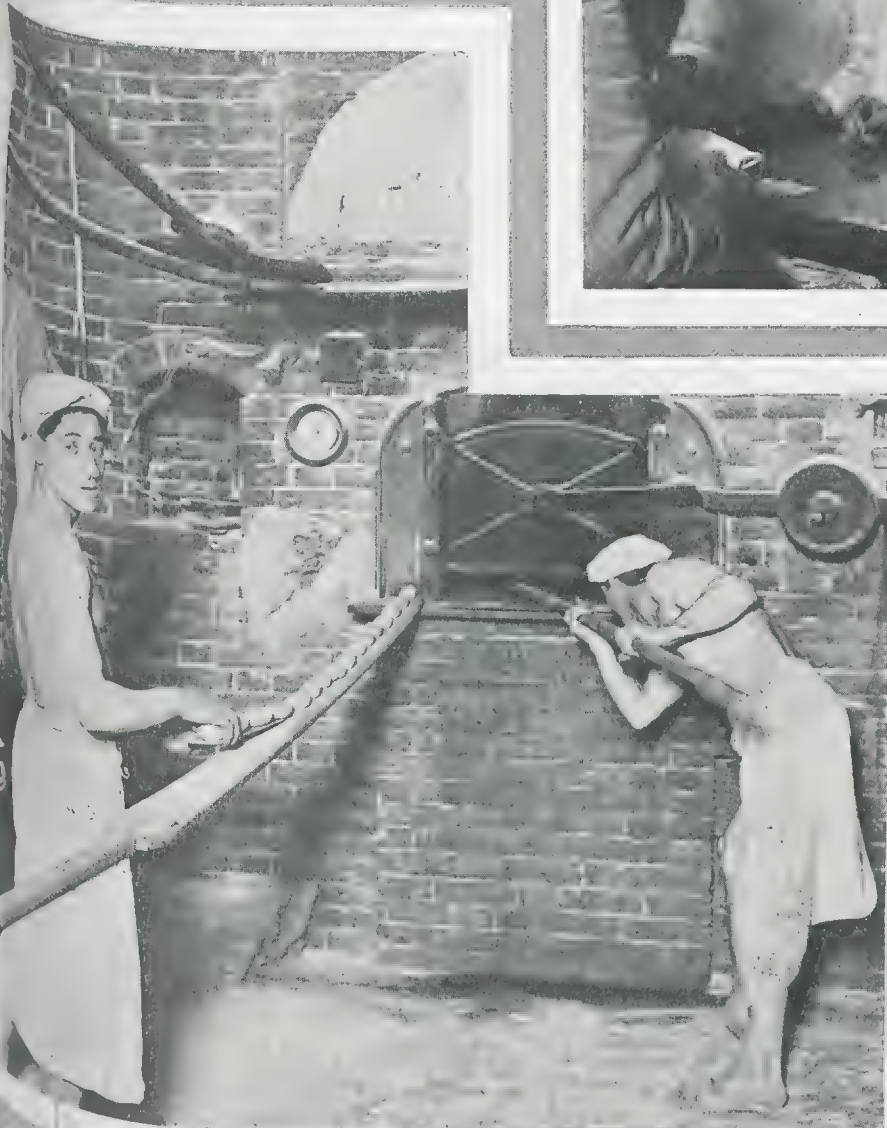
## ...ecio del mayor que en cualquier otro país del mundo?



...embolsado se ha vendido a $ 12.50, cargando el colono ...precio de la bolsa, que pagó 1.30. En 1909 se pagó el ...$ 11.20, costando la bolsa sólo 0.18...



La balanza está pesando un kilo de pan, el cual valía en 1902, 0.20 ctvs.; en 1912, 0.28 ctvs., y actualmente 0.40 ctvs.



...stros de pala que ganan 100 pesos. En 1912 tenían de 85 a 95 pesos. El aumento no está en proporción con el del pr ecio del pan



En el país del trigo los pobres buscan pan en los cajones de basuras

## ULTIMAS INFORMACIONES DE LA GRAN CONFLAGRACIÓN EUROPEA



Calentando vino en una trinchera francesa



Soldados ingleses, en un sanatorio



Un enfermo distrayendo sus ocios

## NOTAS DE PROVINCIAS



Paraná. — Asistentes al recuento de votos en el recinto de la legislatura de Entre Ríos

Fot. de Gil



Mendoza. — Mitin de los viñateros y bodegueros

Fot. de Pr



Rosario. — Raúl Riganti, ganador de la carrera Buenos Aires-Rosario



Rosario.—El jurado esperando la llegada de los corredores

Fots. de Ma

# LA CARESTIA DE LA VIDA

**El precio del pan en el país del trigo.**
**¿Por qué el gobierno no se incauta de la parte de la cosecha necesaria para el consumo del país?**

(Ver las páginas centrales del presente número)

A raíz del estallido del conflicto europeo, las naciones en guerra, y posteriormente, un numeroso grupo de las neutrales, comprendiendo que la conflagración produciría modificaciones substanciales en los precios de los artículos de consumo, como así mismo, en la economía general de los países, tomaron medidas de prevensión con el objeto de evitar desequilibrios que pudieran hacer difícil la vida de las clases obreras tanto como la finanzación de los presupuestos generales de cada país. Sólo nosotros permanecimos indiferentes; sosteniendo, pese a la paupérrima importación, un sistema aduanero anacrónico y extorsivo, que si en los momentos normales podía ser la mayor fuente de recursos para el estado, en los actuales no sólo no cumple ese objeto, sino que es una rémora para el progreso del país.

La consecuencia primera no podía menos que ser la que fué. Disminuídos los recursos aduaneros, por carencia de importación, se aumentó el porcentaje con que se gravara a ciertos artículos de primera necesidad, tales como las telas de algodón; con lo cual, el gobierno ha contribuído a encarecer, más que a rebajar el costo de la vida. Posteriormente, la sanción del llamado "impuesto a la exportación" ha venido, junto con la famosa negociación de la cosecha, a elevar, o por lo menos a sostener, el precio exorbitante del pan. Sólo tocaremos hoy ésta última cuestión. Su importancia es grande y su actualidad palpitante. Siendo el pan un elemento imprescindible en toda alimentación, es doloroso e irritante que, en el país del trigo sea el precio actual cerca de un 50 por ciento más caro que hace tres años, lo que hace casi imposible su consumo en las familias obreras. Lo que hace, algo más irritante aun, imposible su consumo *por los peones encargados de recoger el trigo*, porque la conocida galleta se vende en el campo a *treinta centavos el kilo*, siendo, como se sabe, un artículo confeccionado con harinas de 2.ª y 3.ª categoría!!

La negociación de la cosecha, que ha sido una brillante operación realizada por nuestro gobierno, y por la cual cosechó aplausos de toda la opinión del país, ha sido, sin embargo, llevada a cabo con evidente precipitación; lo cual nos presenta la perspectiva, no de la estabilidad del actual exorbitante precio del pan, sino la de un muy posible aumento del mismo. Desde estas columnas, siempre dispuestas a la defensa de las grandes causas, sin apasionamientos ni sectarismos, intentaremos demostrar lo que antes afirmamos, seguros de que se tendrán en cuenta nuestros propósitos e ideas, desde que aún estamos a tiempo para solucionar este aspecto del problema de la carestía de las subsistencias.

Se dice que hemos vendido el *"excedente de la cosecha"*. Mas, surge una pregunta: ¿A cuánto alcanza ese excedente? ¿De cuántas toneladas de trigo, cuántas de lino y cuántas de maíz está formado? El problema que las preguntas platean es grave, porque es el nudo de la situación. No se han tenido en cuenta las cantidades precisas de trigo, lino y maíz que formaban ese excedente, como no se ha visto tampoco la necesidad de que una junta "ad-hoc" de subsistencias ejerciera un riguroso control sobre las exportaciones, como sobre el trigo que ha de quedar para el consumo del país; y la consecuencia de todo ello es que, para la fabricación del pan que se consume en la república se compra el trigo al mismo precio que para exportarlo a Europa, y que tenemos el peligro de quedarnos sin trigo para el propio consumo, como la perspectiva, ya segura, de tener que abonar la semilla para la cosecha venidera a 15 $ por lo menos, cuando en 1914 se pagaba a solo cinco.

No criticamos la llamada "negociación de la cosecha". Por el contrario, ella nos parece algo transcendental para el país, desde el punto de vista material y moral. Nuestra disidencia no es con la "negociación" en sí, sino en lo que hay en ella de falta de precisión, por otra parte fácilmente subsanable. Si no sabemos *exactamente* el número de toneladas disponibles para ser vendidas como excedente, corremos el peligro de quedarnos sin trigo para el propio consumo, y tan no lo sabemos que son muchas las regiones del país en las cuales, un mes después de efectuada la negociación, recién se estaba trillando, y donde, por la escasez de bolsas y las lluvias caídas en la primera quincena de febrero hicieron perder gran cantidad de cereal, brotado en las parvas. Esto prueba que no conocemos el excedente aunque se realicen grandes compras en virtud de su venta.

A esto debemos unir el llamado "impuesto a la exportación". En realidad, y refiriéndonos a la cosecha, él es un impuesto que lo paga el país, y que, por consiguiente, repercute sobre el precio del pan. Porque es el colono el que lo paga. En los precios de venta va incluído, como va el precio de la bolsa, que ha llegado hasta un peso treinta cada una. Todo esto hace que el precio mínimo del trigo llegue a 12.50 $ *hasta para el que se destina al consumo del país.*

Con una cosecha como la actual, el pan no debía valer más de 0.25 ctvs. el kilo, y lo pagamos a 0.40. El aumento es desproporcionado. Los molineros, que forman un "trust", son los únicos que se enriquecen. Así, algunos molinos del interior compraban trigo embolsado a 11 $, e inmediatamente vendían la bolsa a un peso. Aparte de que siendo propietarios, en su mayor parte, de grandes proveedurías que fían al colono durante el año todos los artículos necesarios para la vida de los mismos—dado que la ayuda de los bancos no existe, pese a la propaganda que se les hace—al llegar las liquidaciones, son dignas de las del "gran capitán", con lo cual obtienen el cereal a precios muy bajos. Sin embargo no hacen harina más barata que de 20 $. *Casi un 100 % de aumento sobre el precio del trigo.*

Todo esto que es evidentemente anormal se explica por la forma como siempre se ha dirigido la economía nacional. Un proteccionismo mal entendido hace que el impuesto a la exportación de las harinas sea menor que el del trigo, con lo cual se protege a un molinero, y se perjudica a millares de colonos; aparte que, la industria molinera no necesita protección oficial. Según los panaderos, el aumento del precio de las harinas constituye la causa principal del encarecimiento del pan. Y tienen razón, porque entre los molineros no existe competencia, por lo cual fijan precios relativamente altos y uniformes a las harinas. Y tan no necesitan que basta revisar los balances de algunos grandes molinos para comprender las ganancias fabulosas, en relación al capital, que están obteniendo.

En el boletín del mes de enero, del corriente año, del "Departamento nacional del trabajo", leemos lo siguiente: "El precio medio del pan de segunda clase ha venido experimentando de años atrás una serie de modificaciones hasta concretarse en los últimos meses del año 1917 en un precio de carestía que si se le compara con el que regía en la época normal de 1912, se constata un aumento equivalente a un 36.3 % de la cantidad inicial.

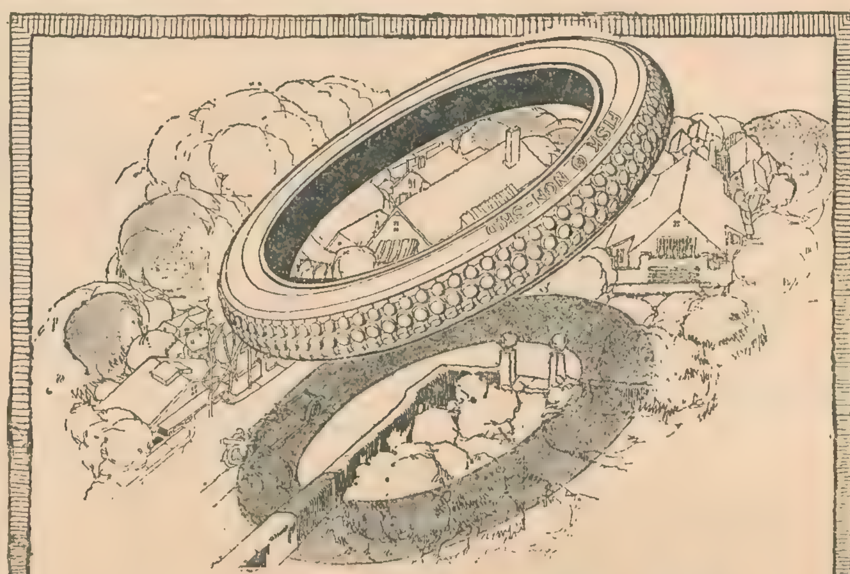
En efecto, durante el año 1912, el precio medio del tipo citado fué de 0.22 $ el kilo; en 1914 se elevó a $ 0.24, manteniéndose el mismo durante el período de 1915; en 1916 el precio bajó a $ 0.20 para elevarse en 1917 a $ 0.28. A partir del 15 de noviembre del referido año de 1917, el Centro Propietarios de Panaderías resolvió aumentar el precio del pan en todos los tipos que elaboraban, fijando en $ 0.30 el correspondiente al pan de segunda clase.

*Esta medida fué tomada en virtud del encarecimiento de las harinas, debido al reducido stock que existía en los molinos de la capital."*

Tal lo que dice una institución oficial. Pero, *¿es posible creer en el encarecimiento o en la falta de harinas después de nuestra gran última cosecha?* El plantear los hechos pone de manifiesto una visible desidia oficial. Hablar de carencia de harinas en la actualidad, entre nosotros, es algo ridículo e incomprensible. Y sin embargo es cierto. Es cierto porque *se ha protegido oficialmente su exportación*, y porque no existe, en las exportaciones de nuestros cereales el más mínimo e inteligente control, con lo cual se da el caso asombroso de que el término medio de aumento del pan sea en Buenos Aires mayor que en Londres, Nueva York, Berlín, París, Edimburgo y Dublin, según un estudio del Departamento Nacional del Trabajo, desde los años 1900 a 1911.

El mal, entre nosotros, viene de lejos, pero en los últimos dos años se ha agravado, para ser, en los momentos actuales, un grave problema cuya solución necesita capacidad y energía de parte del gobierno.

La realización de una rigurosa estadística de nuestra existencia de trigo y harinas se impone como una necesidad perentoria. Teniéndola, una junta de subsistencias "ad-hoc", debe ejercer el control más enérgico en las exportaciones, fijando precios para el consumo del país, y no permitiéndonos la honra ridícula de alimentar al mundo con el alimento que quitamos de nuestras bocas. ¡Tal una de las misiones más grandes para nuestros gobernantes!










## ¡Vaya un emperador!

Domiciano vivía retirado en su gabinete, entreteniéndose en matar moscas con un punzón.

Preguntó un cortesano a Vivio Crispo:

—¿Hay alguien con el emperador?

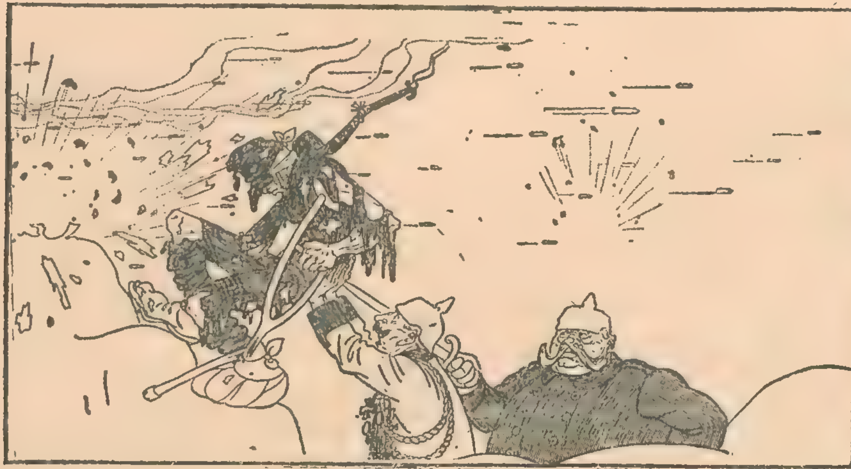
—Ni una mosca—respondió.

Esta bufonada le costó la vida.

## La risa para vivir

La risa, sobre todo la risa a carcajadas, influye mucho sobre nuestra salud, favoreciéndola en alto grado. Ello es debido a que la carcajada estimula la circulación de la sangre, haciéndola correr más rápidamente por las venas. Aparte de esto, las carcajadas facilitan la inspiración del aire y favorecen la actividad de los pulmones, desarrollándolos y contribuyendo, por lo tanto, a disminuir el peligro de enfermedades del pecho. Los pulmones desarrollados traen, como consecuencia, la tersura del cutis y la ausencia de arrugas en la cara. Todos los higienistas deberían recomendar a la humanidad que riese a carcajadas un poco cada día. Es la gimnasia más alegre, la que más alarga la vida y la que conserva más jóvenes a las personas.

## LA TRAGEDIA EN BROMA



ALEMANIA ESTIMULA A AUSTRIA HUNGRIA
—No te acobardes y, sobre todo, no dejes descansar al enemigo.
(Del "Life", de Nueva York.)



PRELIMINARES DE PAZ
El tío Sam. — Después de esto, será más fácil entendernos con el pueblo alemán.
(Del "Life", de Nueva York.)



ORATORIA INUTIL
El pollú.—Tu patrón, el señor Wilson, no hab!a mal, pero si quieres tener éxito con los alemanes, emplea los puños...
(De "Le Rire", de París.)..






Los bigotes del kaiser
1914-15 1916 1917 1918
(Del "Judge", de Nueva York.)




EN LA PUERTA DE LA PAZ
—¿No podría entrar yo?
—Con esa facha, no.
(De "L'Esquella de la Torratxa", de Barcelona.)



LA INVASION DE AMERICA
Lo que sucedería con los monumentos públicos si los alemanes llegasen a conquistar los Estados Unidos.
(Del "Judge", de Nueva York.)



### Dos ricos

Cuando ante mí se celebra al archimillonario Rotchschild, quien con sus inmensas rentas consagra sumas cuantiosas a educar niños, curar enfermos y fundar asilos para los ancianos, también yo le elogio y le admiro.

Pero, al alabarle y admirarle por eso no puedo dejar de acordarme de una pobre familia de labriegos que había recogido a una huérfana en su miserable choza.

—Si nos hacemos cargo de Katia,— decía la campesina, — nos dejará sin nuestros últimos céntimos y ni siquiera tendremos para comprar sal con qué sazonar la sopa.

—Pues bien, la comeremos sin sal,— contestó el marido.

¡Cuán lejos está todavía Rothschild de ese labriego!

IVAN TURGUENEFF.

### Para las damas

La mujer que obedece a su marido, esa lo manda.

Cuando la mujer asiste a su oficio, el marido la ama, la familia anda en concierto, aprenden virtud los hijos, reina la paz doméstica y la hacienda crece.

Una mujer puede estar segura del corazón de su marido en tanto que ella lo esté de su paciencia.

En los negocios de familia y no en los del estado, es donde una mujer debe manifestar su talento y su prudencia.

No aspires a dominar a tu marido; conténtate con tener una dulce influencia sobre su corazón. Sé para él la tierna y pacífica luz que ilumina su camino.

### La superioridad del sexo masculino

Sophie Nadejda publica en un diario sus nuevas observaciones experimentales respecto a la diferencia de delicadeza de los sentidos que existe entre el sexo masculino y el femenino.

La mujer es superior al hombre por el tacto; el hombre es superior por el olfato.

En cuanto al gusto, la mujer es más sensible a lo dulce; el hombre más sensible a lo amargo.

El oído es mejor en el hombre.

Aunque un hombre, de cada veinticinco, es daltoniano y sólo una mujer por cada trescientas o más, padezca de daltonismo, las mujeres están menos bien dotadas para la percepción de los colores.

De dos mil o tres mil personas, ordinariamente sólo una puede distinguir los siete colores del espectro, por lo general un hombre.

### Libros prohibidos

La supresión del Indice en el Vaticano, hace recordar a la revista "Bibliofilia" que el primer índice de los libros prohibidos por la Iglesia fué publicado en 1559.

Algún tiempo después se promulgaba en Pavía un bando que puede ser considerado como un verdadero y propio reglamento sobre la compra-venta de obras literarias. Se ordenaba que todo librero tuviese en su escritorio el índice de los libros prohibidos, y aparte otro índice o inventario de todos los demás libros puestos a la venta.

Debía estar firmado este inventario por el inquisidor, y todo libro no comprendido en él estaba prohibido venderlo. Sobre todo los libros que trataran de religión, y más especialmente los de controversia entre católicos y herejes, sólo se vendían a quienes acreditaban su fe e integridad de conciencia con un documento firmado por su confesor.

Los libros que dejara alguien al morir no pasaban al poder del heredero sin previa revisión minuciosa del inquisidor o de su vicario. Por consiguiente, los herederos o ejecutores testamentarios debían enviar al inquisidor una lista detallada de las obras contenidas en la biblioteca del difunto.

## EL AMOR DE LA HISTÉRICA



Hasta aquel rincón donde trabaja llega el jadear de los autos que marchan al hipódromo. Raúl acostumbra a pasar los domingos entre sus libros y papeles.

Por su gusto habría hecho vida apartada, sin otros clamores que los que lograran suscitar sus obras, al surgir—de tiempo en tiempo—ante el público y la crítica.

Pero la educación de sus hijos (balbucía Raúl la palabra "educación" melancólicamente) exigíale permanecer en la ciudad. Su vida fué sencilla: austera en algunos de sus aspectos más fundamentales.

Desdeñaba la figuración social y la política. Amó el arte sobre todas las cosas, máxime cuando sus manifestaciones innovaban o redimían. La sobriedad de Raúl pareció chifladura a muchos de los que le trataron:

—Con una fortuna como la suya... ¡no haríamos sino viajar!...—decían.

Y es que para los espíritus superficiales los viajes son casi "toda la felicidad". No por lo que pueda aprenderse corriendo mundo, ni por la emoción que se recibe irrumpiendo en una ciudad famosa.

Les gustan los viajes porque distraen, porque aturden, porque les impide notar el vacío que la vida ha puesto en torno suyo. La vida es vacua si no se tiene un corazón sensible y un lúcido cerebro, en cuya caso se llena con dolor.

Y es el dolor la más grande verdad de la existencia.

---

Cerró los ojos un instante. Le pesaban las sienes como partidas de un hachazo por la aguda neuralgia. La noche anterior no pudo dormir. Surgía ante él la triste escena de la víspera:

—¡Lucía se muere!... Pide verlo por última vez.

Lucía era una antigua novia, tan leve y pálida, que semejaba tallada en alabastro. Raúl la conoció en la radiante etapa de su bohemia. Porque Raúl fué bohemio.

Un bohemio tan pulcro, que en ocasiones dejó de comer para pagar la cuenta de su planchadora. Tuvo unos cabellos largos, unas corbatas anárquicas y unas ideas aun más largas y disolventes. Bajo el chambergo aludo, una pipa incensaba con el humo aromático de su tabaco inglés.

Lucía se prendó de Raúl románticamente. Era una muchacha histérica, que agudizó su dolencia leyendo libros sentimentales. Se ha dicho cómo es el romanticismo en todo sentimental, algo así como "el consorcio del amor y la muerte", resultando doloroso por lo desaforado. Desaforadamente amó Lucía a Raúl.

Al muchacho divirtiéronle aquellos amores, que se le antojaban un capítulo tierno, concebido por Murger.

Lo besaba la novia de un modo exacerbado y trágico, sorbiéndole la vida con aquella su boca exangüe, que a veces ardía y a veces era hielo. Cuando Raúl esperaba que le hablase de casamiento, ella le dijo de morir:

—¿Suicidarnos?... ¿Es que has perdido el juicio?...

Proponíale una escena de folletín: dormirse abrazados en un tálamo blanco, tras un supremo deliquio, mientras en el suelo flores odorantes formaran alcatifa. El perfume, en el cuarto cerrado, acabaría por asfixiarles:

—¡Bah, sensiblería!...—sonrió Raúl.

Ella irguióse amenazante, como una furia del Averno. Sus ojos fulgían iracundos:

—¡Vulgar, vulgar!... ¡Si ya sé que vas a dejarme!... ¡Y te casarás!... ¡Te casarás con una mujer que e llene de hijos!... ¡Y tendrás automóvil y vientre de burgués!...

Con la entrevista siguiente sobrevino el drama. Lucía disparó, casi a quemarropa, los cinco tiros de un pequeño revólver sobre Raúl.

Resultó ileso milagrosamente. No hubo otra comidilla, durante una porción de días. Cada cual acomodaba a su gusto el suceso. Decían que Raúl deshonró a la muchacha, negándose a ampararla.

—Van a quedar cerradas para mí todas las puertas—se dolía el protagonista.

Fué el contrario. El incidente le dió notoriedad y le hizo simpático—¡oh, intrincada psicología de las multitudes!... Mortini, el más intrépido editor, corrió en su busca:

—¡Este es el momento de largar un libro!... Escriba una novela autobiográfica en dos o tres semanas.

Raúl protestó airado. Pero no tan airado que en la entrevista no quedase resuelta la edición de un volumen de poesías. El público arrebataba los ejemplares.

---

Pasó el tiempo. Nunca más volvió a encontrarse con su ex novia Raúl. Dijéronle, muchos meses más tarde, que estaba tuberculosa y que los médicos "la tenían a reposo". Entretanto él, progresaba, estudiaba... Iba haciendo "su camino" sin alharacas ni desfallecimientos.

Realizó un largo viaje por Europa, completando su cultura. Vuelto al país, empezó a actuar con inusitado brillo. Y cuando, celosos de un posible rápido encumbramiento, otros hombres intentaban dificultar su acción, Raúl recogióse en su casa—donde una esposa dulce y solícita pronto le hizo saborear los inefables, los paternales goces...

Acalló así los murmullos hostiles. Estudió más que nunca... Escribió más que nunca... El bohemio ya sólo fué bohemio de alma. La fortuna de su cónyuge le permitiría hacer vida de ostentaciones, de fastuosidades. Pero él permanece sencillo, incontaminado. Cuando cree que le sobra dinero, instituye premios para artistas o se lo dona a un centro de beneficencia.

—Es preciso estimular, ayudar...

Los rencores de su tiempo de lucha han tenido que extinguirse. Ahora que es independiente y fuerte, no hostiliza a los enemigos de otro tiempo. Les perdona, pero rehuye su contacto.

Raúl nunca aprenderá a fingir.

---

—¡Lucía se muere!... ¡Pide verlo por última vez!... ¡Vaya un instante!

Lloraba la madre con desconsuelo. No pudo resistirse Raúl. Acudió sin desconfianza, seguro de que el quebranto de la pobre mujer era sincerísimo.

—Desde que la dejó no ha hecho sino suspirar, puesta en usted la mente.

Salvaron el trayecto en escasos minutos. Una densa neblina envolvía la ciudad. Aulló un perro en la lejanía. En la alcoba, mareaba la atmósfera enrarecida y el olor de los remedios. Lucía apenas si pudo incorporarse.

—¡Te he querido mucho!—barbolló con voz opaca.—¡Como nadie en la vida podía quererte! A poco de iniciados nuestros amores, comprendí que llegarías a cansarte de mí. Por eso te propuse que nos matáramos. Fuí egoísta, cobarde... Me pareció imposible poder vivir, sabiéndote de otra...

—¡Vas a empeorarte!... Te fatigas—protestó Raúl.

—¿Empeorarme?...—sonreía tristísima la joven.—¡Voy a morirme antes de media hora. Presiento la agonía. Agonizo ya. Dentro de poco, mi corazón, este corazón que tanto ha latido por ti, va a paralizarse. No importa. Lo que importa es que sepas cómo no te he odiado nunca. Que fué por amor y nunca por odio, por lo que atenté contra tu vida. Si te hubiese herido, sobre tu cuerpo hubiese hallado mi cuerpo la muerte.

—¡Calla!... ¡calla!... Te enardeces, deliras...

—No deliro. Te digo la verdad con esa lucidez que precede a la muerte. Sabe que mi cariño te ha seguido siempre, siempre... El día que te casaste, recé por tu felicidad. Tuviste hijos y yo pedí al cielo que todo fuera venturoso en torno de ellos.

Las manos lívidas, como de cera, separaron los broches de la túnica y apareció, sobre el pecho descarnado, un medallón de plata:

—¿Ves?... Los retratos de tus hijos. Para obtenerlos, tuve que mentir, invocando tu nombre en la fotografía. Tu afán paternal fué lo que me dijo en otro tiempo que no serías mi marido nunca. Yo era una enferma, víctima del más horrible desequilibrio nervioso. Tú fuerte, sano, optimista, lleno de ambiciones legítimas... Te he visto subir, segura de tu triunfo, mientras los envidiosos te arrojaban los dardos de su impotencia. No faltó quien, por congraciarse conmigo, te atacara estando yo delante. Y te defendí... con toda... mi alma... con a...mor...

Le sobrevino un vómito. Nada más dijo. Se dobló sobre el lecho como una débil florecilla tronchada. Raúl quiso abrazarla, hundir el rostro en la negra cauda de sus cabellos...

Pero se acordó de la enfermedad y se acordó de sus hijos, a los que besaría un rato más tarde, mientras durmieran cándidamente en sus lechos pulquérrimos.

Y contuvo sus impulsos ante el cadáver, y volvió a su casa, y aquella noche no se acostó... Hizo por aprisionar en una novela breve el alma de quien le quiso tanto. De inmediato escribióle al editor:

"Deseo que cuanto produzca esta nueva obra se destine a los hijos sin madre."

Cerrando el sobre, reflexionó Raúl:

—Aunque lo justo, en el caso improbable de que el dinero sirviera para adquirir un poco más de dicha, sería destinar el producto a las "madres" que no tuvieron hijos... ¡ni se llegaron a casar!

VICENTE A. SALAVERRI.

*Dib. de Friedrich.*

---

## El caviar

Muchos son los aficionados a este manjar exótico, pero pocos sabrán de dónde viene y cómo se prepara.

El caviar propiamente dicho es el *hard roc*, o sea huevos del esturión hembra. Los huevos del esturión macho dan un producto bastante inferior a aquél.

Por extensión, se ha dado el nombre de caviar a los huevos de un gran número de otros peces, como, por ejemplo, la carpa, que los israelitas ortodoxos del 17.° siglo sustituyeron al esturión, porque éste engendraba la lepra; el bacalao, que los noruegos hacen secar al sol y comen con encurtidos (pickles); el sorgo colorado, que en la India se mezcla con varios condimentos (curries) y que los italianos designan con el nombre de *bottarga;* el sollo, que es exportado de la provincia de Astrakan bajo el nombre de *tchestikovi;* el cangrejo, del cual se utiliza el color rojo de los huevos.

Es en la gelatina aceitosa que contiene los huevos de esturión, que reside ese sabor delicado, ese *flavour* que tanto apreciaba el Hamlet de Shakespeare.

Gracias a su gusto ligeramente ácido, el caviar, especialmente cuando el esturión es pescado en aguas profundas, estimula el apetito, favoreciendo la secreción del jugo gástrico.

Los chinos pescan el esturión con sedales de 2000 pies de largo sobre los cuales son instalados 8.000 anzuelos sin cebo, y de esta manera pescan esturiones que pesan más de una libra.

Apenas pescado el animal y mientras está aún vivo, se le abre la cavidad abdominal hasta descubrir el ovario y se sacan los huevos, envueltos en una fina membrana que sirve de cubierta y de bolsa; su cantidad es tan considerable, que en general alcanza a la tercera parte del peso total del pez. Después de la extracción se sala, se seca y embala, y he aquí la negra conserva pronta para ser consumida.

## Los cumpleaños

La costumbre de celebrar los cumpleaños es muy antigua. Las fiestas del cumpleaños de Faraón son mencionadas por el Pentateuco.

## Las pecas y el pelo rojo

Parece ser, según opinión de algunos hombres de ciencia, que el pelo rojo es debido a una superabundancia de hierro en la sangre dando gran vigor, vitalidad, energía y sensibilidad a los pelirrojos.

El exceso de hierro es también el que produce las pecas en los cutis muy blancos.

La piel en estos casos es extraordinariamente sensible a la acción de los rayos solares que no solamente hacen que aparezcan las manchitas rojizas sino que queman como un sinapismo, produciendo una sensación de picor.

# VAMOS A VER...

### SIN NOMBRE

Pedro hace un viaje a la capital para ver a su hijo, que es corneta de uno de los regimientos de la guarnición. Se dirige al cuartel, pregunta por el muchacho, y le dice el sargento:

—Está en el calabozo

—Pues, ¿qué ha hecho?

—Que tocó ayer de mala manera la generala.

—Muy bien castigado está—dice el padre—un hombre de pundonor no debe tocar nunca a las mujeres, y menos a las mujeres de los generales.

**S. Glasberg.**

### SU DESEO

Rosarito va a cumplir cinco años.

—¿Qué deseas para el día de tu cumpleaños?—le pregunta su hermana mayor ya casada.

—Ser grande como tú.

—¿Y para qué?

—Para tener un marido grande como el tuyo.

**Nena.**

### NO ERA SU FAVORITA

—Nenita, pregúntale al cochero si ya trajo a Tomás.

—Dice mamita que si Tomás vino?

—Dígale que por no hacerle un desprecio lo tomaré, pero que mi bebida favorita es la caña.

**María Benítez.**

### UN SECRETO

—Aída trata de que su compromiso con Raúl sea un secreto.

—¿Cómo lo sabes ?

—Me lo dijo la misma Aída.

**Napoleón.**

### EXAMEN DE HISTORIA NATURAL

—¿A qué familia pertenece el salmón?

—A una familia muy distinguida y radicada en Europa. Por eso se vende poco y caro.

**Gertrudis.**

### CLASE DE TRIGONOMETRIA

—¿Qué es característica?

—La actriz que hace papeles de vieja en los teatros.

**Matemático.**

### EN CAPILLA

Rodríguez estaba enfermo de gravedad, y fué un amigo a visitarlo.

—¿Cómo estás?—le preguntó.

—El médico me acaba de poner en capilla.

—¿Qué dices?

—Lo que oyes: ha mandado que se me dé todo lo que pida.

**Bromista.**

### EXAMEN DE FISICA

Pepe Rojas se presenta a examen de física, sin tener la menor noción de la asignatura.

Se le invita a dibujar en la pizarra una máquina pneumática.

Sin titubear y con bastante seguridad traza Pepe las líneas de un caballo, que, poco a poco, resulta enganchado a un magnífico cupé.

El profesor indignado:

—¿Y dónde está la máquina?

Pepe, tranquilamente:

—¡Va dentro!

**Morocha.**

### ENTRE AMIGAS

—Mi querida amiga. ¡Cuánto celebro encontrarla! Hace un siglo, seis años lo menos, que no nos hemos visto ¿No me recuerda usted?

—¡Ya lo creo! La he conocido en seguida por el sombrero.

**Chistoso.**

### NUESTROS SIRVIENTES

—Pedro—dice el doctor Sartorio a su portero—si viene alguien a verme, le dice usted que me he ido al campo.

—Está bien, señor.

Poco después llega una visita.

—¿Está el doctor Sartorio?

—No, señor. Acaba de irse al campo.

—¿Con la señora?

—No, señor: conmigo.

**Doctor X.**

### YA COMPRENDO

—¿Es cierto, abuelito, que los hongos nacen en sitios húmedos?

—Sí, hijo.

—Ahora comprendo por qué tienen forma de paraguas...

**Perla.**

### EN LA ESCUELA

El maestro está tomando examen de lectura a Pedrito y en el curso de la lección se encuentra con la palabra difícil "exprimir" la ropa.

—¿Qué quiere decir exprimir, Pedrito?—le dice el maestro.

El chico se queda mudo y entonces el maestro en el afán de encarrilarlo le dice:

—¿Qué hace tu mamá después de lavar la ropa?

—Se pone a tomar mate—responde Pedrito.

**Pedagogo.**

### EN EL TRIBUNAL

Un viejo de 80 años es condenado a 20 años de trabajos forzados, y al oír la sentencia, dice:

—¡Me alegro! ¡No creía poder vivir tanto!

**Alejandro Sosa.**

### CRIADA MODELO



—¡Pero, Juana!... ¡Hace más de una hora que el chico está llorando, y usted tan tranquila, leyendo!...

—¡Oh, no me incomoda, señora!

### ENTRE AMIGOS

—¿Has visto al esposo de mi futura...

—¡Cómo! ¿Contraes matrimonio con una señora casada?

—¡No, hombre! Te he dicho si has visto al esposo de mi futura suegra.

**A. C.**

### TODO ES CUESTION DE PRECIO

La señora (dirigiéndose al pintor, que le ha hecho un retrato al óleo por dos pesos):—¡Pero señor, usted me ha engañado, ésta no soy yo!

El pintor. — Observe, señora, que el precio es muy barato y que, por dos pesos, sólo pueden hacerse retratos con ligero aire de familia.

**J. Moreno.**

### ENTRE ESPOSOS

—Si yo pensara que una cosa es mala, no la haría—dijo la esposa.

—Yo tampoco. Si pienso que una cosa es mala, no la hago,—contestó el esposo.

—Yo creo que el fumar es malo, es sucio y apesta.

—Por eso tú no debes fumar. Alcánzame un fósforo.

**Pepe M.**

### INNECESARIO

Un sujeto, muy charlatán, le dice a un amigo suyo:

—¿Sabes que estos dientes que me han extraído me ocasionan cierta dificultad para hablar?

—No te inquietes—contesta el amigo;—no los necesitas para nada: tú hablas por los codos.

**Felipe N.**

## La religión de la alegría

Bien está que seamos austeros con nosotros mismos; mas no por eso empobrezcamos la vida. Sobre este particular no escuchemos lo que nos dicen los refinados de la literatura de nuestros días: no privemos a la humanidad de sus goces: antes bien, gocemos viéndola gozar.

El contento de los demás es una gran parte del nuestro; constituye esa recompensa de la vida honrada: la alegría. Se me reprocha el haber predicado mucho esta religión, fácil en apariencia, pero en realidad la más difícil de todas. No todo el que quiere es alegre. Para eso se necesita ser de una vieja raza no hastiada: es preciso también contentarse con la propia vida. La mía ha sido lo que yo quería, lo que concebía como lo mejor. Si tuviese que viviría de nuevo, no cambiaría en ella gran cosa.

Ernesto Renan.

**El precio de Mundo Argentino es de 10 CENTAVOS en toda la República. Recomendamos a nuestros lectores nos denuncien cualquier abuso.**



*** El primer amor de la mujer es con frecuencia su última muñeca.—*Pailleron.*

*** La voluntad general es el derecho y la razón.—*Rousseau.*

# LA PÁGINA DE LOS LECTORES

**Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés. Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.**

## Mi secreto

Hace siete meses, el amor que encerraba mi joven alma era sólo hacia mis padres. Hoy casi es más intenso, casi me domina el amor casto y puro que profeso a un ser frívolo, éste es amado por una de mis amigas; ella me revela el amor que por él siente, sin notar mi sufrimiento secreto, sin precaver que cada palabra es una espina que clava en mi corazón.

**Alma torturada.**

¿Mi secreto? Ahí va: seis años de casado, tres muy felices, y los otros tres, ¡ay! cuánto he sufrido y sigo sufriendo, ¿y por qué?, por haber empezado en mi esposa los malditos celos inoculados por la ponzoña de una víbora. He agotado todos los medios para hacerla ser todo lo contrario de lo que ella cree, pero todo es inútil.

¿Qué me aconsejáis, queridos lectores?

**Voluptuoso.**

¡Mi secreto!... el de todas... el más vulgar... Amé con toda mi alma a un hombre que sin piedad destruyó todas mis ilusiones y mi joven corazón... dejándolo incapaz de volver a amar...

El cree que lo odio... eso me consuelā.

**Nena.**

Mientras lentamente el organismo va cediendo a la acción del bacilo que lo dejará sin vida, la voluntad se sobrepone al dolor ocultándole la verdad y convenciéndola de un futuro feliz...

¡Pobrecita! Mi existencia junto con la caída de las hojas cesará.

**Tatita.**

He puesto todo mi cariño en un joven que ha demostrado quererme; pero hoy tengo motivos para dudar de él. Figuraos: un terrible mal amenazó mi existencia dejando para siempre desfigurado mi rostro.

¡Ah!... de buena gana te volvería las espaldas cuando me miras!... No comprendes cuán grande es mi dolor.

**Amar sufriendo.**

A Hurí:

¿Mi secreto?... Un ensueño encarnado en una divina flor. En ella está el poema de mi existencia, que se inicia entre efluvios vaporosos de pasión, entre hirvientes raudales de armonía. Y esa flor eres tú, princesita que surgistes entre las risas y el bullicio de carnaval, dejando en mí el recuerdo eterno de tu espiritualidad de Diosa.

**Nirvana.**

¡Cuánto sufro! Y pensar que por tan só'o amar contra voluntad de parte de mi familia me veo despreciada y atormentada por el mal trato que me da mi padre. Mas no importa, nunca sabrá él cuántas lágrimas derramo en profundo silencio.

**31|9|1917.**

Somos íntimas amigas, y mi compañera ama apasionadamente a un joven estudiante de medicina, el cual le corresponde del mismo modo. Hasta hace poco estaba en la creencia de que ninguna nebulosa vendría a empañar la felicidad de ambos; pero, hoy que conozco la horrible verdad de que esas desgraciadas criaturas son hermanos, no sé qué hacer.

**María Angélica.**

Amaba con delirio a una hermosa niña, la que durante mucho tiempo pareció corresponderme; pero una hermana suya vino a envenenar mi existencia con la horrible baba de la calumnia. Si es que en realidad me amaba ¿por qué me olvidó, prestando oído a tan calumniadoras palabras sin antes enterarse de la verdad?... Hoy me encuentro triste y abatido, y mi único consuelo es la bebida. Este es mi secreto.

**J. V. S.**

**¡MIOPE!...**



**—No veo por qué llevan ustedes la falda tan corta.**
**—Es que será usted ciego...**

## ¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Mi ideal es este: Joven de 17 años, alta, esbelta, ojos negros, grandes y soñadores, estudiante y de carácter melancólico.

¿Hallaré entre las bellas lectoras de Mundo Argentino mi ideal, o seré quizás demasiado pretencioso?

**Radener.**

La mujer es el ser que consuela al hombre en la lucha por la vida, es dulzura, afecto, abnegación, esperanza, es todo en fin.

Con esas condiciones el hombre se siente satisfecho, contento, animoso, todo lo emprende sin la mente ofuscada, sin el espíritu torturado, sin asperezas en el carácter.

A la mujer, siendo esposa, que no posee esas condiciones, le está impuesto para su propio bien el deber de pensar que así no llena su misión y de que se enajena el cariño del hombre que en otra forma sería todo para ella... hasta su esclavo.

**Odlaoso.**

A Mefisto:

¿Vuestro ser ideal no será aquella en cuyo corazón haya hecho cauce un manantial de bondad, y tanto en tus fugaces horas de ventura como largas de pesar, sus labios entreabra sólo para brotar de ellos palabras de valor y consuelo?

Bella de rostro; más aún de alma y que encuentre en tí todo lo que humanamente puede poseer un hombre para hacer feliz a una mujer que no tiene otra ilusión que ser dueña absoluta del corazón del hombre a quien adora.

**Tránsito.**

A Alma errante:

Huérfano de afectos, vivo como tú, graciosa, resignado a la soledad de mi corazón, y soñando de vez en vez en que una mujer que revela los sentimientos morales que en tu sentida confidencia has revelado, sería mi ideal.

**Bocacio.**

A Mefisto:

Celebro y aplaudo tu ingeniosa idea; el amor es un tema en extremo interesante y digno de la más profunda atención.

Y, en efecto, ¿cabe algo más hermoso y de más interés que pintar con palabras de miel el lenguaje del corazón para describir el ideal que cada uno, interiormente se ha forjado para su propia felicidad y que constituyen los sueños color de rosa?

**Una chilena.**

Mi ideal: Una maestrita joven, que desprecie la falsía de la sociedad con vanidades e hipocresías por el hogar, donde dos almas se entregan por completo, y en el que los hijos no se abandonan a manos mercenarias.

Y que guste de la sana y dulce vida del campo.

**Joven soñador.**

A Juanita Corales:

El ideal de novio que usted se ha forjado es también la mujer que constituye mi sueño. Una que sin más armas que las del amor, las del eterno amor, sepa igualar a quien por ese amor se dejaría arrastrar al través de todas las vicisitudes de la vida.

**Carmañola.**

La busco con este concepto, que sea:

1.º Trabajadora, honrada y humilde.
2.º De una posición regular.
3.º Que sea morocha, de ojos negros y grandes, nariz recta y chica, boca regular (si es chiquita, más de mi agrado).
4.º Que tenga 1.75 ctms. de estatura.
5.º Que tenga alguna profesión.

**Topa.**

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?:

Si las cualidades que adornan, o que debieran adornar, a la mujer, fuesen posibles reducirlas a expresiones matemáticas, para todos, incluso el que suscribe, ésta sería la ecuación (sin incógnita) que define a la mujer ideal, en base de cien unidades:

Belleza física (arco iris) 39, más belleza moral (lucero del alba) 32, más belleza intelectual (puesta de sol) 29, igual a 100, igual: mujer ideal.

**Natura non facit saltus.**

Mi ideal es la chica a quien amo con toda la pasión juvenil de mis diez y ocho años.

Su amor es la gota de néctar que endulza la amargura del cáliz de mi vida.

Espero que ella, compenetrada de la intensidad de mi cariño, me corresponda en la seguridad de que contribuirá a labrar mi eterna felicidad.

**Pochocho.**

A S. Cándido:

¿Por qué escapas a las mujeres ideales? ¿es por que no has encontrado una que te haya retribuído ternuras en lugar de arañazos? Te diré que todas no somos iguales; elige una que no reuna todos los atractivos de la anterior y junto a su persona encontrarás humildad, modestia y cariño.

**Cariñosa.**

## El hombre que constituye mi sueño

El hombre que constituye mi sueño no ha de ser político... ni militar... ni cómico... ¿Por qué?... No lo sé. Será tal vez una preocupación extravagante; pero ya lo saben los que se interesen por

**Resina.**

Un hombre fué mi ilusión; joven, guapo, elegante, instruído, logró cautivarme y me engañó vilmente. Ahora, profundamente decepcionada, no acierto a concretar mi ideal desde que el desencanto y la desconfianza han empañado mis más caras ilusiones.

**Mimosa.**

Jamás, jamás podré hacer caso a un hombre que no deteste las modas que, como la última de los sacos entallados, se parecen a las de las mujeres.

**Linda de Chamounix.**

Un hombre varonil que sepa apreciar todas las cualidades de un alma femenina, y que al elegirme por esposa sepa que la honradez, en todas sus manifestaciones, es el pedestal de una familia.

**Edelmira**

Mi ideal es un joven, artista, que tenga un poco de romántico, un poco nada más; rubio o moreno me es lo mismo, lo prefiero sin bigotes, y si puede ser de raza latina. Más informes, solicítense de

**Mary Posa.**

¿El hombre que constituye mi sueño? No suelo preocuparme de muchos detalles. Una niña modesta como yo no puede hacer cuestión de que su novio tenga carrera o no, mucho menos puede pretender que sea un Adonis o sea un Petronio. Basta que sea honrado, trabajador y cariñoso.

**Corina.**

A Clarita:

Odio a las mujeres que pretenden corregir defectos en los hombres de "melena" y que por su coquetería hacen ridiculeces ante el mundo.

Los calvos no usan "melena" porque no tienen.

**Filósofo sensitivo.**

Mi ideal lo constituye un pebete rubio, cariñoso y sencillo que ama tiernamente a su pebeta. Mi vida sin él sería una vida sin encantos ni atractivos; para él solo vivo.

**La Pebeta.**

A Clarita:

No soy farsante y menos aún poeta. Mi sencillez y maneras te demostrarán ser yo la persona por ti soñada.

Cuánto daría por conocerte y escribirte, pues siento por tí viva simpatía.

**Asturiano.**

A Juanita Corales:

¿Dónde está el hombre que quiera a una mujer y que reuna las cualidades que tú aspiras? S, los hay; yo lo fuí también, pero el destino cruel me arrebató a la que como yo compartía los sinsabores de la vida, por eso me pregunto: ¿por qué ser bueno si el destino siempre se ensaña en las almas buenas y unidas?

**Moribundo.**

## Confidencias

A Cruz de Oro:

Un ser que vivía sin saber por qué... tal era yo... paria sin creencias y sin horizontes. Sentí transformarse mi vida al contacto de un alma y yo fuí su obra. Para mí fué la única creencia, el único poder, la única verdad el infinito... y la única poderosa inmortal ley, el amor. Y le amé como pueden amar las almas que sufren y mi alma fué suya... sólo y siempre suya. Recuerdo y al evocar también me estremezco de pasión. ¿Quién eres, Cruz de Oro? Dime tus iniciales y el nombre de la que tú amas. Presiento...

**A. M.**

Para H. M. C.:

Sé que hace mucho tiempo pretendiste a una joven, y ella te despreció porque decía que su condición social era superior a la tuya. Tú sabes que yo no pensé así y sin embargo ella fué más feliz y considerada.

**Siempre fiel.**

Para Max Imo:

He leído con profunda emoción las líneas que escribe Max Imo, al cual le participo que el corazón es tan leal como la iris de la tez que poseemos.

Espero que con estas frases, calme su incertidumbre y alivie su alma dolorida.

**Rubia y Morena.**

¿Por qué sigo pensando en ella y sigo esperando, después de haberme significado en forma inequívoca que me cierra las puertas de su alma?

Es que tiene raíces muy hondas mi amor por la encantadora morocha de la rambla de Pocitos, cuya ausencia hoy ensombrece mi vida...

En vano otras mujeres se cruzarán en mi camino.... Yo no veo más que sus seductores ojos negros que me obsesionan... Y ella parece responsable con las fatídicas palabras: "Never more", nunca más.

**E. Ahora y Siempre.**

Montevideo.

La mayoría de los hombres son conscientes de lo perjudicial que es el alcohol para la salud individual y colectiva; pero por no aparentar ser insulsos ante las personas que los rodean, tómanlo con exceso, en detrimento de su salud.

**Un antialcoholista.**

A Violeta Egoísta:

Por casualidad veo su secreto en M. A. y me gustaría saber cuál es la enfermedad de su esposo, y si realmente es incurable. Sucede que la escuela oficial clasifica de tal lo que no es para nosotros, los naturistas.

**O. Seyffert.**

Para Indiscreta: Eres una ingenua o una frívola. Más valiera para tí ser lo primero; pues la ingenuidad es propia de las almas jóvenes, y se cura con la madurez. Si eres frívola, te compadezco.

Si tu novio se ha enamorado de un lunar, debe tener alma de cántaro, o está simplemente entusiasmado ante tu belleza, como ante una obra de arte. Tan solo se ama cuando se conoce el alma del ser que nos atrae.

**La Rubia.**

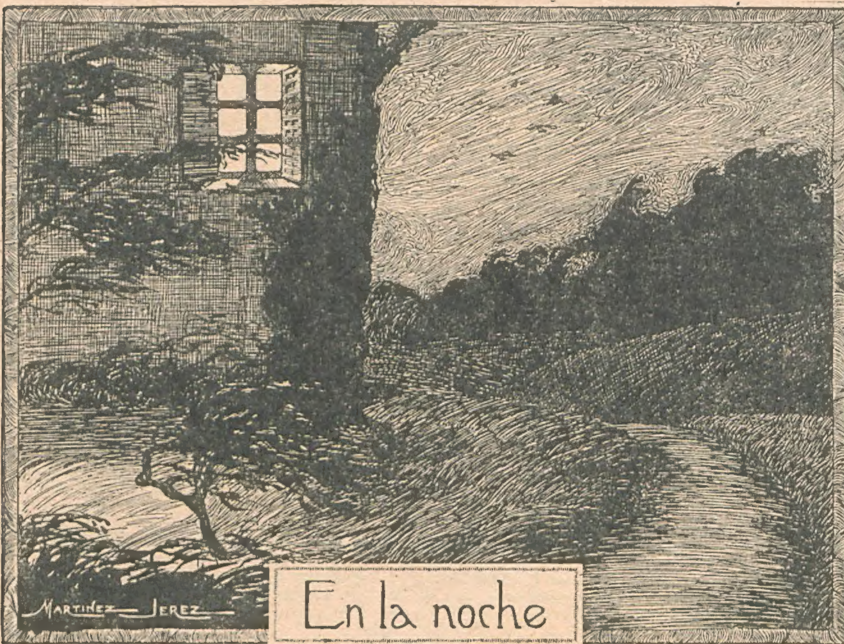
A Adsum: Dices que desconoces la suprema dicha de amar y ser amado. Escucha, Adsum: Sólo siento un placer: el estudiar, y no conocí más dicha que el haber tenido madre, y mi alma joven, sedienta como tú, de ese divino sentimiento en horas de hastío, se pregunta: ¿Hallaré un gentil compañero que me entienda?

**María Laura.**

**PREPARATIVOS**



**—¿Por qué te pones tanto carmín?**
**—Porque voy al teatro y quiero hacerle creer a mi novio que me ruborizo con ciertas escenas.**




(Del libro "El milagro de la fuente", próximo a aparecer).

Golpea mi ventana
con sus alas el viento;
por las sendas sombrías y arboladas
se pasea el silencio!
Solos están los prometidos campos
y una nostalgia llega de los predios;
el rumor del arroyo es como una
cantilena nocturna, que en el seno
de la sombra, parece que arrojara
centenares de arpegios.

En el hogar tranquilo
descansan los pequeños;
pienso en los niños tristes, olvidados,
que ambulan en las noches, que un eterno
dolor asoma en sus almitas blancas
abiertas al tormento!
A la vieja heredad veo que llegan
caravanas de líricos recuerdos
de mi niñez pasada, y me imagino
que mi alma se llena de misterio!

Todo está como ayer, digo, en la calma;
las acequias, las chozas, los senderos;
vendrá el Otoño a arrebatar las hojas
del viejo saucedal y los almendros;
y con sus tardes grises y glaciales
se acercará el invierno!
Y siempre, siempre igual, el manso arroyo
musitando sus trovas en el seno
de la noche; las aves en los nidos,
mi corazón en brazos de los sueños.

Se anuncia en mi ventana
la música del viento;
por las puertas de mi alma
abiertas al dolor y desconsuelo,
entra como un gran pájaro de sombra
el silencio!

**Félix B. Visillac.**

*Dib. de Martínez Jerez*

## De la verdadera vida

I

Cuando oigas hombres que hacen alarde de su fuerza, considerándose por ella superiores a otro que no la tenga, compadécelos porque no alcanzan a comprender que con ello consiguen solamente el desprecio del que los oye.

La fuerza de los hombres no está precisamente en los músculos, porque si vemos al ser bajo esta faz, es inferior al ser racional lo mismo que a los animales, porque, puesto por su fuerza en el plano de los brutos es el que relativamente menos tiene, ya sea comparándolo con un elefante, con un caballo o con una hormiga!

Sí, puede menos que una hormiga por la razón de que ésta, aunque tantas veces más pequeña que un hombre, es, en fuerzas, superior, pudiendo escalar una montaña o arrastrar su propio peso varias veces.

El hombre no podría escalar la montaña por su fuerza muscular, pero sí puede hacerlo por su fuerza moral, por la voluntad firme de una idea, por medio del aeroplano, construído con su fuerza intelectual.

Si en todas las reglas hay excepciones, en toda comparación debe haber justicia y en ésta es necesario no olvidar que existen dos fuerzas, la bruta, que es la expuesta y la noble, complemento de la intelectual, que es la que emplea el hombre para transformar en materia la ideal, para dar forma a lo que su cerebro esbozó; tal es la obra del que talla, que funde; tal es la obra del picapedrero, que convierte los intrincados caminos en carreteras, tal es la fuerza que emplea el que con su buril cincela una estatua.

II

Admira y ama las cosas que parecen insignificantes por su pequeñez, por ellas está formado todo lo grande y hermoso que nos es dado apreciar en el mundo; los océanos lo dicen en su bramar eterno, o en su rumorear misterioso, cuando sus aguas jugueteando con un esquife vienen a morir en la playa o en las rocas inconmovibles.

Y sin embargo esos piélagos inmensos de agua están formados por gotas que se han unido una a otra.

Ellas son las mismas que caen a tierra como lluvia, corriendo cual sierpe de plata por los campos donde las manos laboriosas sembraron los granos.

¿Ladrillo sobre ladrillo, no forma acaso los enormes palacios?

¿Arena sobre arena, no forma por ventura esas moles gigantescas?

¿No es la tierra misma, una partícula del universo, que le da todo su valor?

¿Esas masas de hierro que llamamos máquinas, servirían para algo si no tuvieran tornillos y ruedillas?

En fin, ahí está el cielo formado por partículas de aire, tiende sobre el universo un manto de gloria, un manto de inspiración, es la cima de la cima, el principio de lo ignoto, es la luz de las almas, porque en él están los astros que nos envían su luz sideral, que rige los destinos de la tierra.

Ahí están los hombres grandes de corazón, nobles de alma y fuertes de espíritu, que son el conjunto de las virtudes, agrupadas como pequeños trozos de oro, formando un joyel, cual es la grandeza humana.

III

Un río y la vida de un hombre.

He ahí algo semejante, que nos habla de comunidad, ambos nacen, viven y mueren, ora se agitan febriles, ora corren mansos, o velozmente.

Se deslizan por caminos escollosos, ríen de contento o se convulsionan en la impotencia.

Hay ríos que en su vaivén destruyen las flores de las riberas, hay seres que también destruyen las flores de la vida de sus semejantes.

Las aguas del río terminan su vida en el mar y el hombre en la muerte.

¿Do van aquellas aguas? ¿Qué existe más allá de la muerte?

**Alejandro A. Castagnino.**

## Enigma histórico

El 26 de Junio de 1828 unos vecinos de Nurembberg (Alemania), regresando del trabajo a las 5 de la tarde, encontraron tendido sobre las gradas de una escalera, un niño ya grande, muy pálido, con aire idiota, de fisonomía extenuada, incapaz de contestar a las preguntas que se le hicieron. Diéronle alimentos; en seguida se desmayó, tuvo convulsiones; se buscaron los papeles que podía llevar; se supo al fin que se llamaba Kasper Hauser, y fué todo lo que se pudo indagar. El burgomaestre que lo había hecho recoger, lo interrogó repetidas veces y con varios días de intervalo; comprendió o creyó comprender que aquel niño había permanecido encerrado en un calabozo casi obscuro desde el día de su nacimiento, de donde le había sacado un hombre negro, y este personaje misterioso lo había conducido al lugar donde fué hallado.

Algunos meses después, encontrándose solo en una pieza de la casa del profesor Daumer, dió repentinamente el niño un grito terrible; acudieron gentes y se le encontró tendido en el suelo, casi muerto, con dos puñaladas en la cabeza y el cuello, y exclamando horrorizado: "El hombre negro! el hombre negro!"

Se practicaron en la ciudad minuciosas pesquisas para prender al asesino desconocido; pero todo fué inútil.

Transcurrieron algunos años; la Europa entera habíase sentido conmovida por esta historia romanesca cuyo secreto nadie había logrado penetrar. Kasper Hauser recibía visitas de médicos, magistrados y diplomáticos que se interesaban por su causa; poco a poco parecía que se despertaba su inteligencia; hablaba poco, pero empezaba a comprender. Era el 14 de diciembre de 1833, y había salido solo a pasearse en el jardín del Castillo, y a poco entró en la casa ensangrentado, moribundo, con una cuchillada en el pecho; sucumbió el 17 del propio mes, y jamás llegó a saberse quién era, pero multiplicáronse las suposiciones, con tanta mayor facilidad, cuanto que la opinión pública no podía ilustrarse por ningún documento preciso.

El señor Pierre Bounefond, quien en la "Revue des Revues" hace la relación de esta extraordinaria aventura, supone que aquel desdichado era nada menos que un hijo natural de Napoleón I. Mas los argumentos que invoca el escritor no parecen concluyentes. El campo queda abierto a conjeturas para los amantes de enigmas históricos que se interesen por este émulo del Máscara de Hierro.

## Idolo

Cuando con mano inmaterial entorna
Mis párpados el sueño,
Te contemplo surgir de entre las sombras
Que pueblan mi cerebro;
Y te siento alentando mis estrofas
E iluminar mis versos
Con esa luz que fulge esplendorosa
En tus ojos tan negros.
Han perfilado tus divinas formas
Mis íntimos deseos
Febricientes de amar, en largas horas
De líricos desvelos.
Amada Idealidad; novia ilusoria;
Sublimado compendio
De las virtudes y bellezas todas
Que ansiaban mis anhelos:
Te he buscado en la obscura trayectoria
De mi vida, sediento
De caricias palpables, y hecha Diosa
Incorpórea te encuentro;
Y pienso de que solo allá en la ignota
Región de lo quimérico,
Podré adorarte inmaculada, hermosa,
En mis dulces ensueños,
Sin que jamás la mundanal escoria
Manchar pueda el reflejo
Que irradia tu hermosura vagorosa
Al poblarse de sombras mi cerebro.

**Salvador Riese.**

## El arado

Potente maquinaria de bruñidos
engranajes y aceros relucientes,
que vas a hendir la tierra con tus dientes,
que vas a convertir campos floridos.

Los negruzcos terrones son partidos
y se enroscan al disco cual serpientes;
hay surcos que parecen bocas rientes
que se alegran al verse bendecidos.

Entre la senda inculta y malezales
se ve la negra franja cultivada
cual camino que lleva a la victoria,

Es el reino de Ceres, la adorada,
la que venciendo todos nuestros males
ha de brindarnos páginas de gloria.

**Samuel E. de Madrid.**



## Papel Impreso

**Fábulas**, por Ramón Melgar. — Segunda serie. — Con una carta-prólogo de Max Nordau.

**El alma en verso y en flor**, poesías por Agustín Rossi (hijo). Volumen de 90 páginas, editado por los talleres gráficos de Ferrari Hnos.

**Ideas**, revista bimestral del Ateneo de Estudiantes Universitarios. Número correspondiente a enero último.

**América e Industrias Americanas.**—Órgano oficial internacional de la Asociación Nacional de Manufactureros. Número 1 del corriente año.

**Antecedentes Porteños del Congreso de Tucumán**, por Carlos Correa Luna; monografía publicada por la Facultad de Filosofía y Letras.

**La vida y sus altos fines**, conferencia dada en el teatro San Martín, de San Juan por la señora Tulia Balaguer de Videla.

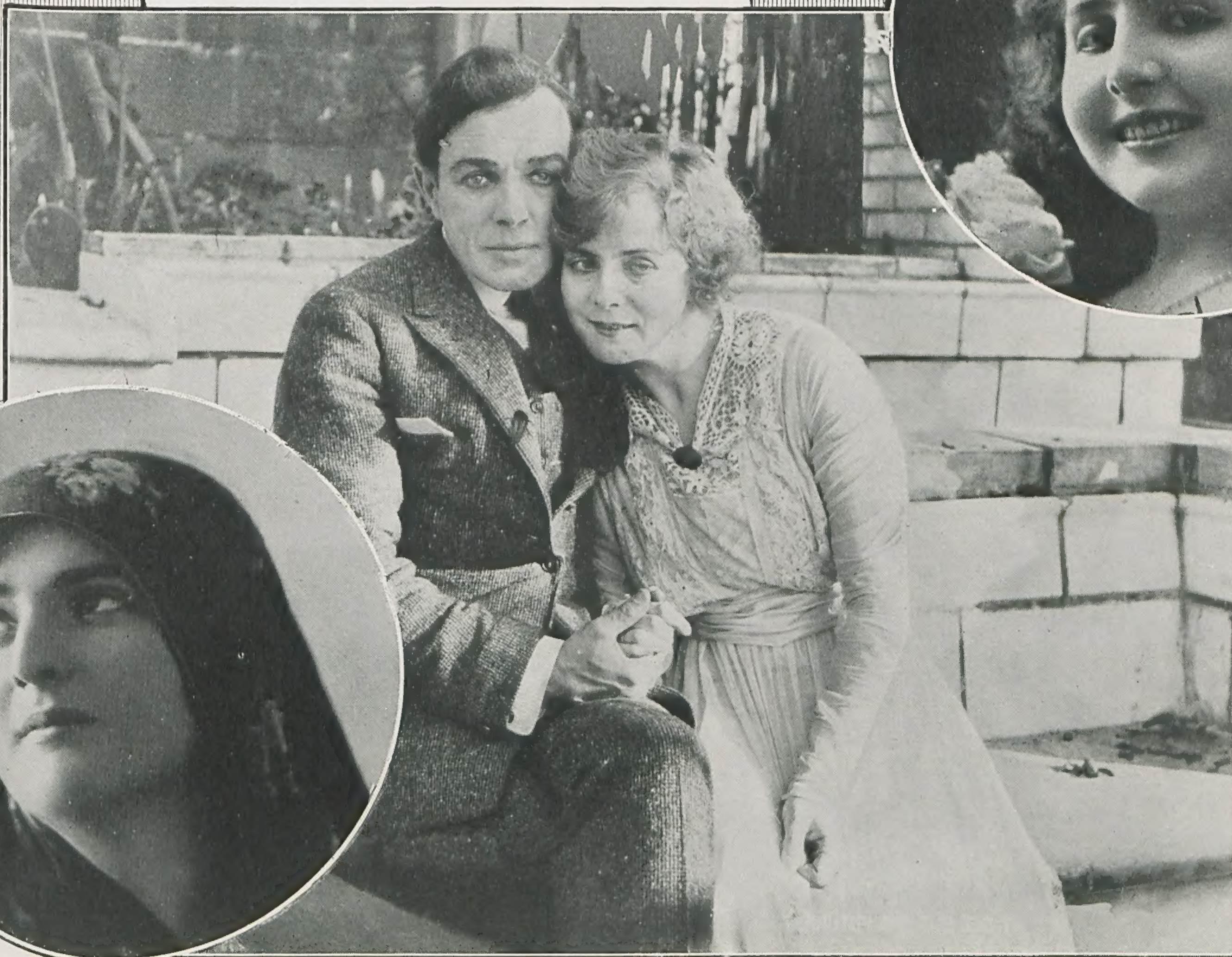
**Otras publicaciones.** — Revista Nacional Ilustrada, de provincias y territorios; La Semana, revista ilustrada, de Mendoza; The Herald of the Star, número correspondiente a enero último; Gran Bonete, revista ilustrada de Montevideo; Fraternidad, revista teosófica, números 6 y 7; Hispano América, revista literaria de San Francisco California; El Arte Tipográfico, La Nueva, Albores Juveniles, Revista Telegráfica, Revista Gaceta de Abasto, El Obrajero, Flores, Revista Oficial de la Sociedad Argentina de S. M., Nuevo Fígaro, Boletín Oficial de C. Sindical de Comercio, El Civismo, Revista de Clínica, Terapéutica y Ciencias afines; Higiene y Salud, El Cristiano, El Estandarte Evangélico, El Sud, Sindicato de Artes Gráficas, Cinema, La Patrie y El Espectador.



La bellísima actriz Luisa Glaum en una interesante escena de la película titulada "La mujer lobo"



Perla M. Roveres, artista nacional de cine





Rosita Rodrigo, coupletista del teatro de la Comedia

Escena del emocionante film "Víctimas del odio"

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires